

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y

JUSTIFICACIÓN

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

En la realidad laboral de nuestros días, se llevan a cabo muchas actividades, y con la urgencia de realizarlas cada vez con mayor rapidez, en este mundo de cambios acelerados, donde todo va en aumento: las horas de trabajo, las exigencias, la presión de querer resultados inmediatos, etc., pueden originar serios problemas en las personas, más aún relacionadas con el desarrollo del trabajo. Esta situación no es ajena a las educadoras, ya que en la actualidad se espera que no solo realicen labores académicas propias de los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también efectúen cargos administrativos y otros que no les corresponden, originando una sobrecarga laboral y emocional (Parihuamán, 2017).

De igual manera, el trabajo con niños pequeños puede convertirse en una acción estimulante, creativa y de muchas satisfacciones, pero también al tratarse de estudiantes en plena formación; se convierte en una tarea que exige mucha paciencia, dedicación y responsabilidad permanente. Además, los padres suelen volcar en las maestras muchas expectativas y exigencias. Esto provoca, en algunas ocasiones, que las maestras sientan temor, preocupación y ansiedad (Cruz, 2012).

De igual manera, pueden ser afectadas las educadoras parvularias por otros problemas que se relacionan con su profesión, uno de estos problemas son las condiciones de trabajo que están lejos de ser las mejores; por ejemplo, es frecuente tener sobrecarga de trabajo por el excesivo número de alumnos por aula; además los profesores tienen presiones de tiempo para cubrir materias, evaluarlas y reportarlas. Además, se suele dar escasez de recursos por lo que ellos mismos tienen que encontrar formas de compensar la falta de equipamiento adecuado para el desarrollo de los cursos que dictan; pero aun así se les exige dar mayor calidad educativa con los escasos recursos que cuentan. Es importante mencionar que las consecuencias negativas de todas estas circunstancias repercuten de manera directa en el bienestar en las profesoras (Salas, 2010).

Es importante mencionar que día a día, la labor que cumplen estas profesionales es vital para el desarrollo y educación de los niños; no obstante, es un grupo de personas dentro de la educación que no es atendido como se debería, sumado a problemas como la sobrecarga laboral, bajos sueldos, presión de los padres de familia, entre otros., muchas veces suelen

sufrir consecuencias de distintos tipos, efectos que puede repercutir directamente en la salud mental y el bienestar general de las educadoras parvularias.

De acuerdo a lo planteado, la presente investigación tiene como principal objetivo el *“Determinar las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija”*. Haciendo hincapié en el término características psicológicas, hay que entender que las mismas son *“como una estructura neuropsicológica generalizada (peculiar del individuo), con la capacidad de interpretar y manejar, muchos estímulos funcionales equivalentes, de iniciar y guiar formas consistentes (equivalentes) con un comportamiento adaptivo y estilístico”* (Allport, 1980; 46).

Es importante mencionar que las características psicológicas engloban muchas variables que, debido a los alcances de la investigación, solo se hará el abordaje sobre ciertas variables que están relacionadas al ejercicio profesional de las educadoras parvularias. Estas variables son la personalidad, tolerancia a la frustración, bienestar psicológico en sus diferentes tipos y el nivel de habilidades sociales.

En la presente investigación se pretenden evaluar variables psicológicas que se encuentran relacionadas al ejercicio profesional de las educadoras parvularias, una de ellas es la **personalidad**, la cual es definida como *“es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente”* (Eysenck y Eysenck; 1985; 9)

De igual manera, otra característica importante dentro del cotidiano vivir para cualquier persona es la **tolerancia a la frustración**, que es entendida como *“un estado emocional y conductual positivo del organismo que se produce en el individuo cuando una situación en la que un deseo, un proyecto, una ilusión o una necesidad no se satisfacen o no se cumple permitiendo aceptarlas, aunque a veces puedan resultar incómodas o desmotivantes”*. (Hidalgo y Soclle, 2011; 8)

Por su parte, en la presente investigación también se evaluará una característica que juega un papel importante en el desempeño docente de las educadoras parvularias, considerando la definición que brinda el autor del instrumento, el **bienestar psicológico**, *“es aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva, aquella capacidad para reflexionar sobre la*

satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas”. (Sánchez, 2013:4).

Por último, en el ejercicio de la profesión es importante contar habilidades de todo tipo, no obstante, unas que son vitales son las **habilidades sociales**, que de acuerdo al autor del instrumento que se utilizará son entendidas como *“un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socioemocional”* (Goldstein, 1989; 8).

En el ámbito internacional, en Chile se puede ver investigaciones como la de Tapia P., en el año 2022, que fue titulada como *“Bienestar Psicológico en Trabajadores de la Educación”*, se trabajó con un total de 72 colaboradores de un colegio particular subvencionado de la región de Valparaíso, con el objetivo de conocer el Bienestar Psicológico en profesores educadoras de párvulos. De acuerdo a los resultados se encontró que el 40% de la muestra refiere afectación a su bienestar después de la pandemia, al examinar la variable de estado civil, el bienestar psicológico es más bajo en personas viudas y mayor en personas casadas y convivientes. En relación con la edad, el bienestar psicológico es más elevado en los profesores comprendido entre los 56 y 70 años (Tapia, 2022).

Por su parte, Salas J., en el Perú en el año 2010 hizo la investigación titulada *“Bienestar psicológico y síndrome de Burnout en docentes de la UGEL N° 7”*. Respecto a la muestra, se evaluó a un total de 179 profesores de todos los niveles y los datos se obtuvieron utilizando la Escala de Bienestar Psicológico de Sánchez Casanovas. Tomando en cuenta los resultados, respecto al bienestar psicológico según el nivel educativo, las puntuaciones de los profesores de secundaria, superan a los de inicial y primaria, es decir, que los profesores de niveles menores tienden a presentar niveles más bajos de bienestar psicológico. Esta es una investigación que trabajó con profesores de distintos niveles, no obstante, se observan marcadas diferencias entre los profesores parvularios y los demás educadores (Salas, 2010).

De igual manera, en Chile, Romero J., en el año 2022 puso en marcha la investigación *“Educación Remota de Emergencia (ERE), Autoeficacia Docente y Bienestar Personal en profesionales de educación parvularia de las regiones del Biobío y Ñuble”*, en donde se realizó un estudio descriptivo correlacional no experimental de corte transversal, con profesores de educación parvularia, con una muestra de 201 participantes. Se encontró que

los profesores en este contexto presentan adecuados niveles de autoeficacia docente y bienestar. No obstante, se encontró una baja correlación entre las variables estudiadas, por ende, se recomendó seguir investigando (Romero, 2022).

Dentro del ámbito **nacional**, lamentablemente no existen antecedentes investigativos que se encuentren en la red, sobre alguna variable psicológica que se haya trabajado en profesionales parvularios, solo hay registros de investigaciones que se hicieron con estudiantes de esta carrera, denotando que existe un vacío sobre este tema dentro de nuestro país. Entre estas investigaciones realizadas con estudiantes resalta la realizada por Gutiérrez en el año 2009 titulada *“Estrés y la influencia en el rendimiento académico en estudiantes de la carrera de educación parvularias de la UPEA”*. Esta investigación es importante porque propuso solucionar un problema real y actual como es el estrés académico y el rendimiento académico que es de preocupación de docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. La muestra estuvo conformada por 90 estudiantes de la Carrera de Educación Parvularia. El grupo experimental estuvo conformado por 45 estudiantes damas del curso 2do B. Y el grupo control estuvo conformado por 42 estudiantes del curso 2do C, considerando que esta muestra es de carácter no probabilístico por las siguientes consideraciones, porque los sujetos de la presente investigación no fueron elegidos al azar, sino que ya estaban conformados. Los resultados muestran que las estudiantes de la Carrera de Educación Parvularia presentan un nivel de estrés intermedio en relación al rendimiento académico reflejado en las calificaciones que después de la observación de desarrollo del grupo experimental tuvo una mejora de 10 puntos, considerando un cambio significativo. También se encontró que el estrés tiene una relación fundamental con el rendimiento académico, la hipótesis de la investigación se corroboró.

En el ámbito local, solo se puede encontrar la investigación realizada por Tárraga O., en el año 2013 titulada *“Características psicológicas que presentan las profesoras de nivel inicial de colegios fiscales de la Ciudad de Tarija”*, este trabajo tuvo una muestra de 61 profesoras de nivel inicial, las cuales han sido seleccionadas a partir de un muestreo por estratos y al azar de las 29 unidades educativas fiscales en la ciudad de Tarija. De acuerdo a los resultados, se encontró que las profesoras de nivel inicial, presentan rasgos de personalidad predominantes de imaginación afectiva, sociabilidad, dulzura, imaginación, visión infantil,

vanidad y orgullo. A su vez presentan un nivel intermedio de inteligencia emocional, caracterizada por una adecuada atención emocional, claridad de sentimientos y regulación emocional. Por otra parte, presentan una motivación personal superior en el ejercicio de sus funciones, determinada por una orientación hacia el contenido, satisfacción, perspectiva mediata, actuación volitiva, elaboración del contenido y posición activa. Finalmente, se encontró una ausencia de agotamiento laboral distinguido por un cansancio emocional normal, despersonalización normal y finalmente un abandono anormal de la realización personal, aunque en todas las variables hubo personas que, si presentaron niveles preocupantes, por ende, se recomendó realizar futuros trabajos haciendo hincapié en otras variables psicológicas (Tárraga, 2013).

Respecto a las investigaciones en los diferentes ámbitos, se puede observar que no existen estudios que hayan evaluado variables psicológicas en profesionales parvularios, las escasas investigaciones que existen tienen un abordaje sobre estudiantes que están cursando la carrera de parvulario y no así, profesionales que ya estén ejerciendo, además toda esta situación se acentúa más en el ámbito nacional y local. De acuerdo a esto, esta investigación se constituye en un trabajo que aporta con información relativamente nueva y que puede servir como antecedente investigativo para el futuro.

De acuerdo a toda la información presentada que refleja la problemática y los antecedentes investigativos, se formula la siguiente pregunta problema:

¿Cuáles son las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija?

1.2. Justificación

Investigar los aspectos psicológicos en maestras parvularias es fundamental debido a su influencia en el desarrollo infantil, ya que su bienestar emocional afecta la calidad de la interacción con los niños y, por ende, su desarrollo cognitivo, social y emocional. Además, estas educadoras suelen enfrentar altos niveles de estrés y demandas emocionales, lo que puede repercutir en su desempeño y calidad educativa.

El abordaje de ciertas características psicológicas de las educadoras parvularias se convierte en un tema de necesidad para investigar en la actualidad, ya que es un tema que no ha sido muy abordado en el ámbito internacional y dentro de lo local, mucho menos, pues las investigaciones en su mayoría se enfocan en estudiantes de educación parvularia y no directamente en profesionales que se encuentren ejerciendo. De esta manera, es importante mencionar que para la ciencia es un estudio importante porque las características psicológicas en las profesionales educadoras son importantes y se deben de seguir investigando, porque la información científica o el conocimiento obtenido ayuda a seguir abriendo el campo investigativo respecto a esta temática. Además, con la realización de este tipo de investigaciones se está contribuyendo al campo de la ciencia pues sirve como fuente teórica para futuros trabajos de investigación.

Las educadoras parvularias son un grupo de profesionales que día a día enfrentan dificultades en el ejercicio de su profesión, problemas que afectan su salud mental, haciendo que muchas veces no rindan de la mejor manera, abandonen su trabajo, entre otras dificultades. Además, un grupo de la sociedad que puede verse afectado por todo este problema, son los propios niños, ya que ellos son directamente los que reciben la educación y aprendizaje por parte de las profesoras, además son ellos los que se encuentran diariamente en interacción con ellas, por lo tanto, es importante hacer este abordaje pues los implicados resultan ser varias personas. Por ende, existe un problema latente que indirectamente afecta a la sociedad en su conjunto e investigar puede convertirse en un primer paso.

La investigación como tal, a lo largo de los años se ha convertido en una herramienta fundamental de obtener información, el presente trabajo no es la excepción. Es importante mencionar que esta investigación con las educadoras parvularias cuenta con una importante **justificación teórica** debido a que aporta con información actualizada sobre las

características psicológicas, que en este caso en particular son la personalidad, la tolerancia a la frustración, el bienestar psicológico y las habilidades sociales. Cabe mencionar que toda esta información se convierte en un valioso aporte, ya que además ayuda a la realización de futuros trabajos de investigación como así también puede servir para accionar diversos mecanismos que puedan servirles a las propias profesoras e indirectamente a los estudiantes y padres de familia, de esta manera la información o los resultados que se vayan a encontrar pueden convertirse en importantes antecedentes investigativos y una fuente de información para futuras investigaciones, asimismo sirve como una palanca que pueda accionar nuevas políticas de intervención.

Esta investigación cuenta con **justificación práctica** ya que la información o los datos encontrados, sirven en la solución real de la problemática de la deteriorada salud mental, la insatisfacción laboral o el abandono de trabajo que pueden tener las educadoras parvularias. Este aporte, es importante, ya que los resultados les sirven a instituciones como la Dirección Departamental de Educación, el Gobierno Municipal, centros educativos que trabajen en la educación inicial, padres de familia y los niños. Es necesario mencionar que los objetivos de esta investigación estuvieron encaminados a la descripción de las variables, no obstante, esos resultados le pueden servir a personas e instituciones, para que se puedan replantear las políticas de trabajo con las profesionales parvularias.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

II.DISEÑO TEÓRICO

2.1. Pregunta problema

¿Cuáles son las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo general

Determinar las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija.

2.2.2. Objetivos específicos

1. Describir la personalidad que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija.
2. Identificar el grado de tolerancia a la frustración que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija.
3. Establecer el nivel de bienestar psicológico que presenta las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija.
4. Identificar el nivel de habilidades sociales que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija.

2.3. Hipótesis

1. Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan rasgos de personalidad de “introversión – inestabilidad”.
2. Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan un grado bajo de tolerancia a la frustración.
3. Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan un nivel bajo de bienestar psicológico subjetivo, material y laboral.
4. Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan un nivel normal de habilidades sociales.

2.4. Operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
Personalidad: <i>“Es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. (Eysenck y Eysenck; 1985;9)</i>	(E) Introversión.	-Rígido. -Subjetivo. -Tímido. -Irritable. -Sociable. -Impulsivo.	Inventario de Personalidad (EPQR) (Eysenck) -Introvertido-Inestable -Extrovertido-Inestable -Extrovertido-Estable -Introvertido-Estable
	(E) Extroversión.	-Activo. -Vivaz. -Excitable. -Persistente.	
	(N) Estabilidad.	-Emocionalmente estable. -Calmado. -Ecuánime. -Descuidado.	
	(N) Inestabilidad.	-Emocionalmente inestable. -Tenso. -Ansioso. -Exaltado.	
	Escala de mentiras.	Destinados a la detección de mentiras.	

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
Tolerancia a la frustración: <i>“Es un estado emocional y conductual positivo del organismo que se produce en el individuo cuando una situación en la que un deseo, un proyecto, una ilusión o una necesidad no se satisfacen o no se cumple permitiendo aceptarlas, aunque a veces puedan resultar incómodas o desmotivantes”.</i> (Hidalgo y Soclle, 2011; 8)	Personal.	-Confianza de sí mismo. -Motivación. -Autocontrol.	Escala de Tolerancia a la Frustración (Hidalgo & Soclle, 2011) -Nivel alto (De 74 a 84 puntos) -Nivel medio (De 65 a 73 puntos) -Nivel bajo (De 28 a 64 puntos)
	Laboral.	-Compromiso. -Satisfacción de labor. -Perseverancia.	
	Social.	-Control de impulsos. -Empatía. -Respeto a las demás personas.	
	Familiar.	-Vinculación familiar. -Comprensión familiar. -Cooperación entre los miembros de la familia.	

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
Bienestar psicológico: <i>“Es aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva, aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas”.</i> (Sánchez, 2013:4).	Bienestar psicológico subjetivo.	Medida en que las personas perciben el sentido de sus vidas y la satisfacción desde la perspectiva de la felicidad.	“Escala de bienestar psicológico (EBP)” <u>Subjetivo:</u> Bajo (1 a 10) Normal (De 11 a 80) Alto (81 o más)
	Bienestar Material.	Condiciones en la que vive la persona, satisfacción de los ingresos económicos.	<u>Material:</u> Bajo (De 1 a 20) Normal (De 21 a 80) Alto (81 o más)
	Bienestar Laboral.	Calidad de vida laboral, satisfacción y condiciones positivas o negativas que las personas experimentan en el ámbito laboral.	<u>Laboral:</u> Bajo (De 1 a 10) Normal (De 11 a 90) Alto (91 o más) Este instrumento brinda los niveles de tres tipos de bienestar

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
Habilidades sociales: <i>“Son un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socioemocional”.</i> (Goldstein, 1989; 8)	-Primeras habilidades sociales.	-Escuchar, iniciar una conversación, mantener una conversación, formular una pregunta, dar las «gracias y presentarse.	Lista de chequeo de Habilidades Sociales Dr. Arnold P. Goldstein (1978) 1
	-Habilidades sociales avanzadas.	-Pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse y convencer a los demás.	-Deficiente nivel de habilidades 2-3
	-Habilidades relacionadas con los sentimientos.	-Conocer los propios sentimientos, expresar los sentimientos, comprender los sentimientos de los demás.	-Bajo nivel de habilidades 4, 5 y 6
	-Habilidades alternativas a la agresión.	Pedir permiso, compartir algo, ayudar a los demás, negociar, emplear el autocontrol.	-Normal nivel de habilidades 7 y 8
	-Habilidades para hacer frente al estrés.	-Formular una queja, responder a una queja, demostrar deportividad después de un juego, resolver la vergüenza.	-Alto nivel de habilidades 9
	-Habilidades de planificación.	-Tomar iniciativas, discernir sobre la causa de un problema, establecer un objetivo.	-Excelente nivel de habilidades

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

III.MARCO TEÓRICO

En este capítulo de la investigación se presentan en detalle los datos e información recopilada sobre cada una de las variables de estudio, las cuales incluyen características psicológicas como los rasgos de personalidad, la tolerancia a la frustración, el bienestar psicológico y las habilidades sociales.

Es importante señalar que la información contenida en este capítulo está organizada para responder a los objetivos específicos planteados, brindando así una base sólida que facilita la comprensión y el análisis de los resultados obtenidos. Este capítulo, por lo tanto, no solo actúa como una guía teórica, sino que también justifica la relevancia de las variables seleccionadas y cómo estas contribuyen al objetivo general de la investigación.

3.1. EDUCACIÓN PARVULARIA

La educación parvularia ha sido relegada a lo largo de los años, no obstante, en estos últimos años ha empezado a cobrar relevancia gracias a diversos factores como el estudio e investigaciones que resaltan la importancia del educador en esos años del niño, como así también el propio estado ha empezado a destinar mayores presupuestos, no obstante, el camino sigue siendo largo hacia una verdadera educación inicial.

La educación inicial ha adquirido una gran importancia, pues, es en los primeros años de vida de las personas, cuando se adquieren las bases de la educación y más que eso, de la vida. Como comentan Basseadas, Huget y Solé (2006) esta valoración se ha ido adquiriendo a medida que se ha demostrado que la neurología, psicología y pedagogía coinciden al afirmar que en los primeros años de vida se activan y conectan todas las funciones neuronales, donde se forjan los aspectos más importantes de la personalidad y se ponen en marcha todos los procesos de conocimiento y aprendizaje. Ahí toma relevancia la formación del educador(a), ya que, es el encargado de potenciar los aprendizajes para que los niños y niñas los construyan, conocimientos que serán definitivos para incorporar las capacidades cognitivas y la adquisición del lenguaje que serán útiles para toda su vida.

Es importante que el personal que entregue educación a los párvulos debe ser idóneo, capaz de generar situaciones de aprendizajes de calidad, pertinentes y contextualizados, que les permitan a los párvulos desarrollarse íntegramente, por lo tanto, se deben tener presentes las

competencias, conocimientos, actitudes y aptitudes que se requieren para impartir educación idónea de excelencia a niños y niñas. Para esto, es necesario que, tanto las directoras como educadoras que trabajan en los diferentes Centros Educativos que entregan educación para niños tomen conciencia de la importancia que tiene la presencia del Educador de Párvulos en todo momento dentro del aula. Además, no se debe olvidar que Niños(as) potenciados(as) y bien cuidados(as) logran ventajas emocionales e intelectuales, las que inciden directamente en su desempeño actual y futuro, además en el de su entorno cercano. La educación pertinente y oportuna moldea su desarrollo y marca una diferencia en su experiencia de vida y en la de sus familias (Andrade, Celedón y Flores, 2012).

3.1.1. Funciones del educador parvulario

En relación a las funciones que debe desempeñar un Educador de Párvulos, desprendemos, según lo señalado por Antón, en el año 2007, lo siguiente:

Los párvulos deben ser el punto de referencia en todo ámbito de la educación inicial considerando lo afectivo, emocional, y cultural, apreciando y respetando la diversidad en ellos; el adulto debe comunicar de forma asertiva interviniendo en todo momento, mediando situaciones de aprendizaje en los distintos escenarios que se presenten según las necesidades personales y grupales de niños y niñas.

El educador debe desempeñar la función de educar, llevando a cabo situaciones de aprendizaje en todos los instantes posibles, incluyendo en éstas las relacionadas con la condición de vida, de relación y convivencia de los niños y niñas, es decir, ser un mediador de aprendizajes y un evaluador de los objetivos propuestos, sin ser juicioso en los resultados obtenidos.

En relación a las familias, el mediador tiene como misión hacerlas partícipes de los aprendizajes de sus hijos e hijas, facilitando la comunicación y retroalimentación entre ambos, informándoles de los avances, logros obtenidos, tareas, salidas a terreno, entre otros; es decir, mantener al tanto a los padres y/o apoderados de todo lo que sea referente a los párvulos.

En relación a las funciones que debe desempeñar en la institución educativa y con el equipo técnico de trabajo, encontramos, la participación activa del educador(a) en la escuela, interviniendo en la organización y realización de proyectos pedagógicos, evaluando a su vez el resultado de éstos.

Las actividades cotidianas en los párvulos están llenas de importancia y significado, pues son la base de la autonomía personal, cobrando relevancia la iniciativa y la toma de decisión ante sus preferencias.

Las funciones que tienen las profesoras parvularias son diversas y además los problemas pueden ser varios, económicos, laborales, etc. Además, esta es una profesión de alta exigencia, en cuanto al quehacer en aula de las/os educadoras/es de párvulos, puesto que investigaciones realizadas dan cuenta de los desafíos actuales en esta área. Principalmente, se han detectado debilidades en su formación profesional, las cuales se expresan en el desaprovechamiento del tiempo en actividades ociosas y rutinarias, en la desorganización de los ambientes de aprendizaje y en la carencia de recursos pertinentes a los requerimientos de los niños y las niñas. También se han identificado dificultades respecto a la actualización de los conocimientos disciplinares, así como una poca flexibilidad y creatividad al momento de generar experiencias de aprendizaje, junto con la incapacidad para trabajar con la complejidad y diversidad cultural actual, los limitados conocimientos acerca del desarrollo de los niños y las niñas y la baja capacidad de reflexión y autocrítica (Romero, 2022).

La educación parvularia se ha estado olvidando de un aspecto importante que es la salud mental del profesor o profesora, autores como Viac y Fraser (2020) se enfocan en el bienestar docente como un concepto relacionado con el trabajo y definen el bienestar ocupacional de los docentes como las respuestas de los docentes a las condiciones cognitivas, emocionales, de salud y sociales relacionadas con su trabajo y su profesión. Este enfoque en el aspecto ocupacional del bienestar de los docentes hace explícitos los vínculos entre el bienestar y la práctica de los docentes, y el impacto de esto en el sistema educativo y los estudiantes

Asimismo, cabe mencionar que el bienestar de las y los docentes también está vinculado a la competencia social y emocional de ellos/as, que se asocia con relaciones de apoyo entre maestros y estudiantes, una gestión eficaz del aula y la implementación exitosa del programa

de aprendizaje social y emocional. Cuando los maestros brindan apoyo emocional a los estudiantes, en términos de interacciones positivas y un clima de apoyo en el aula, la autoeficacia y la felicidad de los estudiantes en clase es mayor (Romero, 2022)

Lamentablemente, en muchos casos, los profesores no cuentan con características psicológicas favorables como una buena personalidad, alta tolerancia a la frustración, un bienestar psicológico bajo y pobres habilidades sociales, lo cual termina potenciando aún más el problema y su salud mental puede verse más afectada.

3.2. PERSONALIDAD

La personalidad de una profesora parvularia es fundamental, ya que influye directamente en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños en sus primeras etapas de aprendizaje. Las características de su personalidad, como la paciencia, la empatía, la creatividad y la estabilidad emocional, son esenciales para crear un ambiente seguro y estimulante en el aula, donde los niños puedan explorar, expresar sus emociones y adquirir confianza en sí mismos. La calidez y la capacidad de escucha de la profesora ayudan a construir un vínculo de confianza con los niños, algo crucial en los primeros años de vida, cuando el apego y la seguridad emocional juegan un papel clave en el desarrollo. En resumen, la personalidad de la profesora parvularia no solo puede impactar en la calidad de la enseñanza, sino que también puede contribuir al desarrollo integral de los niños, ayudándoles a construir una base sólida para su vida futura.

Por rasgos de personalidad, hay que entender que *“es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente”* (Eysenck y Eysenck; 1985; 9).

Por su parte, la concepción Eysenckiana de la personalidad, hace hincapié en el nivel de las dimensiones, que se definen como agrupaciones de rasgos relacionados entre sí. Así mismo este autor entiende que los rasgos y dimensiones son relativamente estables y duraderos, características éstas de las teorías disposicionales. Eysenck hace énfasis en los siguientes rasgos de la personalidad, los cuales ayudan a entender la misma y además son tratados por el instrumento empleado en este trabajo de investigación:

3.2.1. Relación entre la personalidad y las educadoras parvularias

De igual manera, es necesario mencionar que la personalidad del individuo es un factor importante para determinar un estilo de enseñanza, cuando cada profesor desarrolla su programa y establece relaciones con sus estudiantes salen a flote sus rasgos más propios de la personalidad. Un buen profesor ya sea de educación parvularia o mayor, tiene que tener confianza en sí mismo y debe asumir la responsabilidad con el mayor compromiso, haciendo que los resultados sean positivos para sus estudiantes (Mujica, 2016).

También se valoran de manera muy positiva otras características como caer bien o ser simpáticos. De este modo, varios autores señalan, entre las características de los docentes efectivos, la claridad expositiva y la organización en sus explicaciones. Ambos aspectos están relacionados con variables formales o profesionales. Pero, características muy valoradas como: la calidez, el entusiasmo y transmitir con pasión el contenido son variables personales. Englobarían, en buena medida, a las habilidades comunicativas del docente.

Cabe mencionar que la personalidad del docente no solo afecta a su actitud y comportamiento, también a la efectividad de sus clases, esto es más importante cuando se trabaja con niños de muy temprana edad. Además, históricamente la investigación educativa ha puesto de manifiesto la influencia del denominado “Efecto Pigmalión” que ejerce el docente sobre sus alumnos. Es decir, cómo las expectativas que tiene el docente sobre sus alumnos terminan por cumplirse. Para contrarrestar la posible transmisión de expectativas negativas es necesario saber comunicar a todos los estudiantes que pueden conseguir sus retos académicos. La personalidad influye directamente en el quehacer diario, tanto a nivel personal como profesional y el estudio de los perfiles de personalidad desde los diferentes ámbitos profesionales se ha centrado en maximizar las fortalezas de cada uno de ellos (Gutiérrez y Querol, 2022).

Para un maestro de educación infantil, algo fundamental es su entusiasmo por los/las niños/as. Esta pasión no se limita a disfrutar de su compañía, sino que se manifiesta a través del compromiso de brindar una educación de calidad y ser un modelo a seguir en cuanto a valores. Trabajar con niños pequeños de manera constante requiere una gran dosis de paciencia, algo que forma parte de la personalidad. Cada niño es único, pero su edad a menudo se caracteriza por la agitación, la corta atención y la falta de autocontrol. Afrontar

estos desafíos cotidianos con paciencia y un buen sentido del humor es esencial para sobrellevar los altibajos de la profesión. En conclusión, ser un maestro de educación infantil exitoso implica más que la mera transmisión de conocimientos. Requiere el desarrollo de estas cualidades clave como la extroversión o la paciencia que contribuyen a la formación integral de los niños y a la creación de un ambiente de aprendizaje positivo (Linkia, 2020).

3.2.2. Dimensiones de la personalidad

Introversión-extroversión (E):

A continuación, se hace una breve descripción del típico extrovertido y del típico introvertido: éstos han de considerarse como extremos idealizados de un continuo al que las personas reales pueden aproximarse en mayor o menor medida.

El típico extrovertido es sociable, le gustan las fiestas, tiene muchos amigos, necesita hablar con la gente y no le gusta leer o estudiar solo. Anhela la animación, es arriesgado, actúa improvisadamente y generalmente es una persona impulsiva. Es aficionado a las bromas, siempre tiene una respuesta a punto y generalmente le gustan los cambios. Es despreocupado, condescendiente, optimista y le gusta reír y divertirse. Prefiere permanecer ocupado y tiende a perder los nervios rápidamente. En conjunto sus sentimientos no están bajo un fuerte control y no siempre es una persona fiable.

El típico introvertido es tranquilo, retraído, introspectivo, aficionado a los libros más que a las personas, es reservado y distante excepto con los amigos íntimos. Tiende a planificarlo todo, se lo piensa dos veces antes de actuar y desconfía de los impulsos momentáneos. No le gusta la animación, se toma las cosas de cada día con seriedad y le gusta un modo de vida ordenado. Mantiene sus sentimientos bajo control y no pierde los nervios fácilmente. Es fiable, algo pesimista y otorga gran valor a las normas éticas. (Eysenck y Eysenck, 1985).

Estabilidad-inestabilidad (N):

El típico alto inestable es ansioso, preocupado, tiene tendencia a los cambios de humor bruscos y frecuentemente se siente deprimido. Probablemente duerme mal y sufre de varios trastornos psicosomáticos. Es muy emotivo, reacciona de forma excesiva a todo tipo de

estímulos y encuentra dificultades para volver a su nivel emocional normal después de cada experiencia activadora a nivel emotivo. Sus fuertes reacciones emocionales interfieren la realización de conductas apropiadas y le hacen actuar de forma irracional y, a veces, rígida. Cuando se combina con extraversión, la persona es probable que sea susceptible e inquieta, puede llegar a sentirse exaltada e incluso agresiva. Si a la persona alta en N hay que describirla con una sola palabra, se podría decir que es aprensiva, su principal característica es una constante preocupación porque las cosas podrían ir mal y una fuerte reacción de ansiedad a estos pensamientos. Es importante mencionar que la persona estable, por otro lado, tiende a responder emotivamente sólo de una forma suave y generalmente débil y vuelve a su línea base rápidamente después de una activación emocional. Habitualmente es calmada, emocionalmente equilibrada, controlada y poco aprensiva (Eysenck y Eysenck, 1985).

Respecto al modelo teórico de este autor, cabe mencionar que uno de los teóricos más importantes del estudio de la personalidad es Hans Eysenck. Un psicólogo nacido en Alemania, pero que a los 18 años se instaló en el Reino Unido donde creció profesionalmente. Llevó a cabo muchas investigaciones, aunque se hizo famoso por su teoría de la personalidad. Su enfoque se enmarca dentro de la teoría de los rasgos, que asume que la conducta está determinada por unos atributos relativamente estables que son las unidades fundamentales de la propia personalidad, porque predisponen a una persona a actuar de una manera determinada. Esto significa que los rasgos deben ser coherentes a través de situaciones y con el tiempo, pero pueden variar entre los individuos (Eysenck y Eysenck, 1994)

Para Eysenck, los individuos difieren en sus rasgos debido a diferencias genéticas, aunque no descartó las influencias ambientales y situacionales en la personalidad, como las interacciones familiares en la infancia. Por lo que se basa en un enfoque biopsicosocial en el que estos factores genéticos y ambientales determinan la conducta. Hans Eysenck desarrolló una teoría basada en los resultados del análisis factorial de las respuestas de unos cuestionarios de personalidad. El análisis factorial es una técnica que reduce el comportamiento a una serie de factores que pueden agruparse juntos bajo un encabezado llamado dimensión, ya que comparten unos atributos comunes.

Eysenck propone un modelo jerárquico de la personalidad en el que el comportamiento se puede ordenar en cuatro niveles distintos. Este es el orden desde el nivel más bajo al más alto:

- Primer nivel: En este nivel se encuentran las respuestas que pueden observarse una vez, y que pueden ser o no características de la persona (por ejemplo, vivencias de la vida cotidiana).
- Segundo nivel: Son las respuestas habituales, que suelen suceder frecuentemente bajo contextos similares (por ejemplo, si se contesta a un test por segunda vez, se darán respuestas similares).
- Tercer nivel: Son los actos habituales que se ordenan por rasgos (sociabilidad, impulsividad, vivacidad, etc.).
- Cuarto nivel: Este nivel es el más extenso en el sentido de generalidad, y se encuentran los super factores que he mencionado antes: Neuroticismo, Extraversión y Psicoticismo.

3.3. TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN

La tolerancia a la frustración es una habilidad esencial para una profesora parvularia, ya que, en el contexto de la educación infantil, se enfrenta constantemente a situaciones que requieren paciencia, flexibilidad y calma. En el aula, los niños pequeños suelen expresar sus emociones de manera intensa, lo que puede incluir episodios de llanto, berrinches o dificultades para seguir indicaciones. Una profesora con alta tolerancia a la frustración es capaz de manejar estas situaciones sin perder la calma, mostrando una actitud comprensiva y firme. En resumen, la tolerancia a la frustración en una profesora parvularia no solo le facilita su labor educativa, sino que también fortalece la capacidad de los niños para enfrentar y superar sus propios retos.

La tolerancia a la frustración es definida como *“un estado emocional y conductual positivo del organismo que se produce en el individuo cuando una situación en la que un deseo, un proyecto, una ilusión o una necesidad no se satisfacen o no se cumple permitiendo*

aceptarlas, aunque a veces puedan resultar incómodas o desmotivantes”. (Hidalgo y Soclle, 2011; 8)

Cabe referir que la tolerancia a la frustración es esencial en la vida porque permite enfrentar los desafíos y contratiempos de manera resiliente, sin rendirse ante las dificultades. Esta habilidad puede ayudar a mantener la calma ante situaciones adversas, facilita la toma de decisiones más racionales y reduce el impacto del estrés. Además, la capacidad de tolerar la frustración puede fomentar la perseverancia, una cualidad clave para alcanzar metas a largo plazo, mejorar las relaciones interpersonales y desarrollar una mayor estabilidad emocional.

3.3.1. Relación entre la tolerancia a la frustración y las educadoras parvularias

Las personas cuya capacidad para tolerar la frustración es baja no aceptan que las cosas sean como son; los imprevistos que para la mayoría resultan simplemente molestias desagradables, ellas los viven como verdaderas catástrofes; su percepción de la situación suele ser exagerada y errónea. Al no soportar el malestar que les genera que las cosas no salgan como ellas desean, tienden a desmotivarse fácilmente; y en su búsqueda del bienestar inmediato suelen abandonar sus proyectos de forma prematura; sin tener en cuenta los beneficios que podrían tener a medio y largo plazo si lograsen gestionar de una manera diferente sus sentimientos. Trabajar a nivel emocional, y entrenarnos en las estrategias que nos ayuden a tener una mayor tolerancia a la frustración; nos permitirá afrontar de manera efectiva las dificultades y limitaciones que la vida nos presente (Mar, 2019).

Las emociones son centrales en la enseñanza e inherentes a todo proceso educativo. Desde el punto de vista de los profesores, lo emocional es una dimensión constituyente de su trabajo no sólo por la interacción con otros que esta implica, sino porque los docentes invierten parte de sus valores y sentimientos personales en la labor de enseñar, en todo esto no hay que olvidar que la tolerancia a la frustración viene de manera conjunta con una emoción.

La frustración es una emoción que aparece en los profesores luego de que éstos se han esforzado y no han obtenido los resultados esperados con los estudiantes. Esta emoción tiene, por tanto, el antecedente de la rabia, y parece mezclarse con tristeza y decepción. Relacionada a esta emoción se encuentra la idea de no saber qué más hacer para conseguir que los estudiantes actúen como se espera de ellos y el trabajo funcione como se ha planificado. Esto

produce que los profesores se vean fuertemente afectados en su ánimo, alcanzando momentos límite en sus jornadas laborales de manera recurrente a lo largo de la semana. Parte importante de las situaciones que provocan frustración se relacionan con problemas de conducta reiterados de algunos estudiantes o la acumulación de situaciones problemáticas con un mismo curso (Contreras, 2020).

3.3.2. Dimensiones de la tolerancia a la frustración

La tolerancia a la frustración de acuerdo a los autores del instrumento; Hidalgo y Soclle (2011) se encuentra compuesta por las siguientes tres dimensiones:

Dimensión personal

Los niveles altos en la dimensión personal, indican constancia, al iniciar sus actividades y al presentarse situaciones que retan su confianza, no lo abandonan, no se intimidan, presentan actitudes favorables para continuar con sus propósitos y luchar para lograrlo, conocen sus límites, los límites de los demás, las circunstancias y la realidad que le permitirá alcanzar sus metas. Estas personas tienen una forma de ver el mundo e interpretar la realidad de un modo diferente, es decir mantienen una actitud madura de ver las cosas, creen que no siempre podrán obtener todo lo que quieren, consideran que no es necesario que la vida sea siempre fácil y cómoda y ante cualquier dificultad, error o fracaso, sienten satisfacción de haberlo intentado lo cual les motiva a continuar con sus propósitos. Tienen capacidad de identificar deseos de necesidades y presentan una percepción clara de la situación que está viviendo.

Respecto al nivel medio, en algunas ocasiones mantendrán características de baja tolerancia a la frustración abandonando tareas que requieren más esfuerzo y tiempo sin embargo después de haberlas abandonado harán el intento de retomar sus metas y continuar, en el intento para reducir el bloqueo que impide alcanzar los deseos acepta vivir con la frustración, así pues, en vez de continuar para quitarlo o minimizarlo se aprende a vivir con el problema que causa la frustración, es decir tienen mayor tolerancia en algunas áreas y en otras no.

Por su parte, en el nivel bajo, presentan mal humor, están agitados, ansiosos, tristes, resentidos, humillados o enfadados con el mundo que debería estar ahí para satisfacer todos sus deseos. Se sienten víctimas, se quejan continuamente, culpan a los demás y al mundo de

lo que le sucede. Por supuesto, suelen ser inflexibles, muy rígidas, inútiles, ilógicas e incongruentes con la realidad (Hidalgo y Soclle, 2011).

Dimensión laboral

Los niveles altos, indican que el individuo tolerante a la frustración laboral crea condiciones para desarrollarse, autorrealizarse y alcanzar logros, presentan valoración de sus potencialidades sin requerir de incentivos. Actúan preventivamente para canalizar todas sus energías y convertirlas en resultados o logros esperados. Y frente a tareas que requieren exigencias y competencias manifiestan capacidad de asumirlas hasta terminarlas con responsabilidad y compromiso mostrando una actitud estable utilizando todos sus recursos y potencialidades para emprender y alcanzar los resultados esperados. Frente a situaciones frustrantes en el trabajo presenta motivación que involucra en el aprovechamiento de energía positiva creando un clima agradable de satisfacción laboral, registrando lo que sí pudo hacer y obviando lo que no se pudo hacer, haciendo lo que le permite prevenir el sentimiento de fracaso o frustración, permitiéndole centrar la atención en sus éxitos, tratando de ser positivos en el presente y optimistas de cara al futuro (Hidalgo y Soclle, 2011).

Son personas que se adaptan a su medio laboral permitiendo manejar la frustración frente a eventos de competitividad laboral entre compañeros y eventos desvalorizantes de parte de sus compañeros o jefes mediatos.

Los niveles medios, refieren que estas personas en tiempo normal mantienen características de niveles altos y en situaciones que demandan espera, esfuerzo, y persistencia presentan actitudes de niveles bajos. Por su parte, en los niveles bajos, las personas presentan dificultad para adaptarse a situaciones que requieren exigencias y competencias manifestando incapacidad de asumirlas hasta terminarlas, mostrando una actitud inestable puesto que carecen de recursos y potencialidades para emprender y alcanzar los resultados esperados. En ocasiones, requieren de incentivos para realizar sus actividades laborales. Actúan de forma imprevista sin poder canalizar sus energías y convertirlas en resultados o logros que se esperan. Ante las exigencias se muestran negativos pesimistas y frente a eventos de competitividad laboral entre compañeros se desvalorizan (Hidalgo y Soclle, 2011).

Dimensión social

Es importante referir que cuanto mayor sea el nivel de tolerancia a la frustración mayor la capacidad de analizar cómo son sus relaciones y reacciones frente a situaciones que le generan molestias, habitualmente controlan sus impulsos cuando hay diferencia de opiniones expresando las suyas, tomando en consideración la opinión de los demás. Son sujetos que poseen habilidades sociales que les permite relacionarse sin dificultad con personas desconocidas y adaptarse frente a situaciones difíciles en el marco social logrando la aceptación social de su nuevo ambiente sociocultural. Frente a situaciones frustrantes en la que se ven involucradas amigos, compañeros o personas conocidas se muestran respetuosos, generosos, nobles, considerados y justos; independientemente de la edad, raza, sexo o posición social de los demás individuos. Un nivel medio, poseen actitudes que les permite adaptarse con un poco más de tiempo a situaciones difíciles en el marco sociocultural. Cuanto más bajo sea el nivel de tolerancia a la frustración se muestran individuos que exigen, ordenan a las personas que lo rodean para que se satisfagan sus deseos a toda costa; por lo general, son personas sensibles a las diferencias que existen entre amigos o compañeros, se enfadan o se ponen tristes ante el más mínimo desacuerdo con su medio social (Hidalgo y Soclle, 2011).

Dimensión familiar

Los niveles altos significan que son personas que conocen el papel que juega en el grupo familiar y lo ejercen con responsabilidad y frente a normas establecidas por los padres que requieren control establecen jerarquías claras en las que los padres ocupen una posición directiva, sin que esto implique dejar de propiciar el intercambio de sus puntos de vista que fomentan relaciones democráticas. Frente a los problemas y desacuerdos que son provocados por ellos hacen cambios necesarios para mejorar sus relaciones familiares, el cambio que se da es fundamental con la finalidad de definir nuevas formas de comportamiento. Piensan que todo aquello que implica un cambio permite crecer y aprender de quienes lo rodean. Por lo tanto, los conflictos familiares que les suscitan son avances y crecimiento. Un nivel medio posee características del nivel alto y medios y por su parte, un nivel bajo significa que son personas que se mantienen alerta ante los problemas y situaciones familiares que causan molestia para actuar evasivamente y a veces agresivamente, ante crisis como la separación

de los padres, la pérdida de un miembro de la familia (duelo), pierden las esperanzas de superar dicha crisis (Hidalgo y Soclle, 2011).

3.3.3. Niveles de tolerancia a la frustración.

Es importante señalar que la tolerancia a la frustración puede manifestarse en distintos niveles en una persona, los cuales se describen a continuación:

Nivel alto: Las personas con un alto nivel de tolerancia a la frustración tienden a vivir con menos estrés, manteniendo una actitud positiva incluso ante dificultades. Son capaces de ver los problemas como oportunidades, enfrentándolos con calma y sin reacciones intensas. Aceptan el dolor, la incomodidad y el fracaso sin dejar que estos los perturben en exceso, siguiendo el refrán de “al mal tiempo, buena cara”. Gracias a su capacidad de mantener la calma en situaciones complicadas, piensan con claridad y encuentran soluciones adecuadas. Enfrentan sus problemas en lugar de evitarlos o reaccionar de forma impulsiva. (Coffer y Appley, 1993, citado en Hidalgo y Soclle, 2011).

Un alto nivel de tolerancia a la frustración podría definirse como la capacidad para manejar obstáculos con serenidad y perseverancia, enfocándose en la resolución de problemas y adaptándose a las circunstancias sin perder sus objetivos de vista.

Nivel medio: Un nivel medio de tolerancia a la frustración se caracteriza por una capacidad de enfrentar obstáculos con cierto grado de esfuerzo y control. Las personas en este nivel intentan superar los bloqueos que les impiden alcanzar sus objetivos, aunque en ocasiones deciden aceptar o convivir con ciertas frustraciones cuando requieren más esfuerzo y paciencia para superarlas. Su tolerancia puede variar según el área de su vida, y aunque inicialmente intentan persistir en sus metas, es posible que las abandonen si estas exigen demasiado esfuerzo o tiempo. A menudo, experimentan incomodidad o estrés ante obstáculos prolongados y pueden sentir frustración por no alcanzar metas más elevadas (Santos, 1993, citado en Hidalgo y Soclle, 2011).

Este nivel de tolerancia a la frustración podría definirse como una capacidad para manejar adversidades con cierto control, aunque con momentos de irritación o frustración cuando los problemas se tornan más difíciles.

Nivel bajo: Una baja tolerancia a la frustración se manifiesta en una excesiva sensibilidad hacia las experiencias negativas, que suelen percibirse de forma exagerada, como si se miraran a través de una “lente de aumento” que amplifica el lado negativo de cada situación. Las personas con baja tolerancia a la frustración mantienen creencias y actitudes rígidas, exigiendo que sus deseos se cumplan de inmediato y buscando evitar cualquier dificultad. Suelen interpretar las incomodidades y demoras como intolerables y, cuando no logran lo que desean, tienden a reaccionar con tristeza o enfado, a menudo sintiéndose fracasadas o desmotivadas ante la menor contrariedad. Esta actitud suele impedirles aprender de sus experiencias y les dificulta enfrentar desafíos futuros, ya que prefieren evitar situaciones similares por miedo a otra decepción (Coffer y Appley, 1993, citado en Hidalgo y Soclle, 2011).

Un bajo nivel de tolerancia a la frustración podría describirse como una dificultad para manejar contratiempos, caracterizada por una tendencia a reaccionar de forma intensa y negativa ante los obstáculos, perdiendo la motivación para volver a intentarlo.

De esta manera, un nivel bajo de tolerancia a la frustración podría manifestarse como una dificultad significativa para enfrentar contratiempos o situaciones adversas. Las personas en este nivel pueden reaccionar con impaciencia, irritación o frustración intensa ante pequeños obstáculos o cuando las cosas no salen como esperan, es posible que abandonen tareas o metas rápidamente al encontrar dificultades, mostrando impulsividad o ansiedad.

3.4. BIENESTAR PSICOLÓGICO:

Tener un bienestar psicológico positivo en una maestra parvularia es fundamental porque su estado emocional influye directamente en la calidad del ambiente educativo y en el desarrollo integral de los niños. Un bienestar mental adecuado le permite manejar el estrés y las demandas emocionales propias del trabajo, lo que se traduce en mayor paciencia, empatía y eficacia en sus interacciones con los niños. Además, puede promover una mejor gestión del aula y fomenta un entorno de aprendizaje positivo y seguro, lo que es esencial para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños en sus primeros años de vida.

Hay que empezar refiriendo que, de acuerdo al autor del instrumento, se define al bienestar psicológico como *“aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva, aquella*

capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas”. (Sánchez, 2013:4).

El bienestar psicológico tiene que ver con una experiencia emocional positiva y con una elaboración cognitiva constructiva, que cada persona tiene de sí mismo. El bienestar psicológico tiene factores emocionales y cognitivos, influenciados por cuestiones de personalidad, interacción con otros individuos y con el entorno. El trabajo, la familia, la salud, las condiciones materiales, relaciones interpersonales, relaciones sexuales y la actividad con pareja, es una experiencia de bienestar que relaciona al presente con una proyección futura, conlleva a logros de interés personal (Enríquez, 2015).

El bienestar psicológico es importante ya que refiere a la relación que tenemos con nuestros entornos, con los demás y con nosotros mismos, es que la búsqueda constante de ese bienestar que forma parte de nuestra condición de humanos. El bienestar psicológico influye en todos los aspectos de la vida, desde los espacios personales hasta los laborales. Además, las personas que suelen contar con un mejor bienestar psicológico tienden a tener estilos de vida más saludables, ya sea física o psicológicamente (Ibáñez, 2023).

3.4.1. Relación entre el bienestar psicológico y las educadoras parvularias

Es importante mencionar que los profesores de todos los niveles educativos, ya sea parvulario o de educación superior, tienen grandes desafíos cada día, lo que puede afectar directamente su estado de salud física o mental, a su bienestar en general, ya que, por las exigencias de trabajo y la necesidad de captar la atención de sus alumnos y cumplir con las responsabilidades, se pueden registrar casos de estrés, problemas en la voz, dolores musculares, entre otras enfermedades que afectan a los maestros.

Lamentablemente, existen docentes que pasan por bajos niveles de bienestar psicológico, lo que los lleva a ser protagonistas de episodios negativos en las aulas, la superpoblación de alumnos, las demandas burocráticas, entre otras tareas cotidianas, causan un desgaste físico y emocional en los docentes. La salud del docente se refleja en su trabajo, por ese motivo es imprescindible que tenga toda la ayuda posible, la contención de su familia, el apoyo de los padres de familia y la cooperación de sus pares docentes (Carrera, 2021)

3.4.2. Dimensiones del bienestar psicológico

De acuerdo a Sánchez (2013) el bienestar psicológico se encuentra estructurado por las siguientes dimensiones:

Bienestar psicológico subjetivo

El bienestar psicológico subjetivo es un concepto que hace referencia a la evaluación personal y emocional que una persona tiene sobre su propia vida. A diferencia de otros enfoques más objetivos del bienestar, el BPS se basa en la percepción individual de la satisfacción y la felicidad. En resumen, el bienestar psicológico subjetivo se refiere a cómo las personas experimentan su vida, evaluando su felicidad y satisfacción de forma personal, e influenciado por su estado emocional general y su percepción de la vida cotidiana. Este bienestar está íntimamente relacionado con factores como la salud mental, las relaciones sociales, el éxito personal y la capacidad de enfrentar adversidades.

Bienestar material

La dimensión del bienestar material se basa, generalmente, en los ingresos económicos, las posesiones materiales cuantificables y otros índices semejantes. En la escala que aquí se presenta se han incluido 10 ítems relativos al bienestar material, pero según la percepción subjetiva de cada persona y no según índices externos. Al hacerlo así, hay una congruencia total con los ítems referidos al bienestar psicológico como tal.

Bienestar laboral

Hemos visto que la satisfacción laboral es un componente importante de la satisfacción general y ésta lo es de la salud en su sentido global y completo. En contraposición, la insatisfacción laboral es una de las principales fuentes del estrés en el trabajo. El estrés laboral parece ser el producto de las características del ambiente laboral que se convierte en una amenaza para el individuo. Esta amenaza puede deberse bien a las exigencias excesivas del trabajo o a las insuficientes ayudas para satisfacer las necesidades del trabajador, como un salario inadecuado, la insatisfacción y la falta de oportunidades de promoción.

Relaciones con la pareja

La mayor parte de los estudios consideran que las relaciones satisfactorias entre los miembros de una pareja son uno de los componentes importantes del bienestar general, de la felicidad. Los estudios sobre las relaciones entre esposos se han centrado primordialmente en el concepto de ajuste conyugal (Sánchez, 2013).

Según Sánchez, el bienestar psicológico se puede analizar a través de varias dimensiones interrelacionadas: el bienestar subjetivo, que implica la percepción personal de satisfacción y felicidad; el bienestar material, relacionado con las condiciones económicas que satisfacen necesidades básicas y reducen el estrés; el bienestar laboral, que se refiere a la satisfacción y realización en el ámbito profesional, favorecida por un entorno positivo; y el bienestar de pareja, que abarca la calidad de las relaciones interpersonales y afectivas, donde una comunicación y apoyo mutuo saludables contribuyen a la salud mental. Estos elementos se interconectan, influyendo mutuamente en el bienestar psicológico integral de una persona.

3.5. HABILIDADES SOCIALES

Hay que empezar refiriendo que las habilidades sociales son fundamentales para una educadora parvularia, ya que influyen directamente en su capacidad para interactuar efectivamente con los niños, sus familias y otros profesionales. Estas habilidades permiten establecer relaciones de confianza y empatía, lo que facilita un ambiente de aprendizaje seguro y positivo. Además, una educadora con buenas habilidades sociales puede modelar comportamientos apropiados de comunicación y resolución de conflictos para los niños, ayudándoles a desarrollar sus propias competencias sociales desde una edad temprana, estas habilidades pueden contribuir a la colaboración con colegas y la construcción de redes de apoyo, lo que es esencial para el desarrollo profesional y el bienestar del equipo educativo.

Las habilidades sociales son fundamentales para el relacionamiento que tenga el individuo, las mismas son definidas como *“un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socioemocional”* (Goldstein, 1989; 8).

Las habilidades sociales son un conjunto de conductas que el ser humano va aprendiendo desde su niñez y desarrollándolo hasta la adultez, bien sean aprendidas por observación o experiencia, este proceso es muy relevante en el desarrollo de las relaciones sociales con los demás, cuanto mejor sea el conjunto de habilidades sociales que posea la persona, más éxitos tendrá en las diferentes áreas de su vida adulta, sea en lo laboral, familiar y personal ; le ayudará a lograr sus objetivos y a establecer buenas relaciones con los demás (Rodríguez y Fernández, 2021).

Estas habilidades son necesarias debido a que facilitan el proceso de adaptación en un contexto social, además, en cuanto a su uso práctico, las habilidades se ven influenciadas en aspectos sociales y relacionales que posibilitan el desarrollo personal y profesional de quienes las poseen (Torres, Hidalgo y Suarez, 2020).

3.5.1. Relación entre las habilidades sociales y las educadoras parvularias

La enseñanza conlleva múltiples retos emocionales, pedagógicos, administrativos y multifuncionales. El estrés, el agotamiento y diferentes problemas del docente se asocian negativamente con la calidad del ambiente del salón de clase y el aprendizaje y, por ende, con el desempeño académico, pero también con la calidad de la relación maestro-niño y el involucramiento en la escuela. Más allá de su propio estrés, el desconocimiento de los maestros sobre la manera de enfrentar situaciones estresantes en el aula, o conducta inactiva, puede afectar su capacidad para manejar el mal comportamiento de los estudiantes, para todo ello es necesario que el maestro pueda contar con una buena base de habilidades sociales. Para que los maestros puedan modelar y enseñar habilidades sociales, es necesario que ellos mismos las vivan y encarnen. Sin embargo, no todos los maestros lo logran de forma natural. Cuando los maestros carecen de habilidades sociales, capacitación, acceso a recursos, creatividad o técnicas para estimular el desarrollo socioemocional de sus estudiantes, sus conductas y acciones pueden producir resultados negativos en términos de aprendizaje (Ministerio de educación Colombiano, 2022).

También, es importante mencionar que para el ejercicio profesional de los profesores parvularios es importante el uso de habilidades sociales y de comunicación, los maestros deben poseer habilidades de comunicación efectiva y afectiva, tanto con los niños como con sus padres. Además, deben ser observadores para detectar cualquier problema que pueda

surgir en el aprendizaje o en la conducta de los niños y comunicarlo a los padres. Una comunicación eficaz no solo beneficia al niño en la escuela, sino que también facilita el apoyo en el entorno familiar (Linkia, 2020).

3.5.2. Dimensiones de las habilidades sociales

De acuerdo con Goldstein (1989), las habilidades sociales tienen las dimensiones que se describen a continuación:

Primeras habilidades sociales o habilidades básicas

Este primer grupo de habilidades son llamadas también habilidades sociales básicas, se refieren a las destrezas que permiten un desenvolvimiento social elemental o básico; aluden a los mínimos de cortesía convenidos en una sociedad. Incluyen aspectos básicos de comunicación, de establecimiento de los primeros vínculos interpersonales, identificación y expresión de los propios intereses, así como de formas de mostrar agradecimiento por favores recibidos, estas habilidades implican: escuchar e iniciar una conversación, mantener una conversación, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse, presentar a otras personas y hacer un cumplido.

Habilidades sociales avanzadas

Este tipo de habilidades hacen referencia a las destrezas de desenvolvimiento social que implican una interacción más elaborada y la combinación de normas de comportamiento social. Refieren la capacidad para pedir ayuda, para integrarse a un grupo, para disculparse y para persuadir, para seguir instrucciones y para brindar explicaciones sobre tareas específicas. Hay que indicar que estas habilidades incluyen: pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse y persuadir.

Es importante mencionar que las habilidades avanzadas son de mucha importancia, las habilidades sociales avanzadas, son las habilidades que desarrolla el individuo para relacionarse satisfactoriamente en entornos sociales. Las habilidades sociales avanzadas se desarrollan después de las primeras habilidades y ayudan a la persona a desenvolverse de manera adecuada en la sociedad; están integradas por la habilidad para pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse y convencer a los demás. (Alania, 2019).

Habilidades relacionadas con los sentimientos

Este tipo de habilidades son las destrezas relativas a un manejo adecuado de las propias emociones y a su expresión socialmente aceptada, de acuerdo a las normas de comportamiento de una determinada sociedad o grupo social. Aglutinan las capacidades para comprender, reconocer y expresar las propias emociones y la de los demás, preocuparse por otros, y recompensarse por una buena acción. También hay que mencionar que el manejo de estas habilidades hace posible que la persona conozca sus propios sentimientos, exprese y comprenda los sentimientos de los demás, se enfrente con el enfado de otro, exprese afecto, resuelva el miedo y se autorrecompense.

Habilidades alternativas a la agresión

Este tipo de habilidades hacen referencia a las destrezas de interacción social que implican la búsqueda de vías diversas de abordaje para lograr el efecto deseado. Hacen referencia a la capacidad para compartir, ayudar, conciliar, defender los propios derechos, auto controlarse, resolver conflictos y solicitar autorizaciones. Comprenden lo siguiente: pedir permiso, compartir algo, ayudar a los otros, negociar, utilizar el autocontrol, defender los propios derechos, responder a las bromas, evitar los problemas con los demás y no entrar en peleas.

Habilidades para hacer frente al estrés

Este tipo de habilidades hacen referencia al modo como una persona puede enfrentar con ecuanimidad y mesura momentos de tensión, de contrariedad o de discrepancia, como son sentirse rechazado o apenado, enfrentar los propios errores o la injusticia, recibir críticas y reconocer el mérito de otros. Estas capacidades implican, por ejemplo; formular una queja, Responder ante una queja, demostrar deportividad después de un juego, resolver la vergüenza, arreglárselas cuando es dejado de lado, defender a un amigo, responder a la persuasión, responder al fracaso, enfrentarse a mensajes contradictorios, responder a una acusación, prepararse para una conversación difícil, hacer frente a la presión de grupo.

Habilidades de planificación

En este tipo de habilidades se implica plantearse objetivos organizados, para optimizar el tiempo, concluir proyectos y la toma de decisiones, para llegar a las metas trazadas; estas habilidades hacen referencia a lo siguiente: tomar una decisión, discernir sobre la causa de

un problema, establecer un objetivo, determinar las propias habilidades, recoger información, resolver problemas según la importancia, tomar una decisión y concentrarse en una tarea.

3.6. INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON EL TEMA DE ESTUDIO

Gutiérrez en el año 2009 *“Estrés y la influencia en el rendimiento académico en estudiantes de la carrera de educación parvularias de la UPEA”*. Esta investigación es importante porque propuso solucionar un problema real y actual como es el estrés académico y el rendimiento académico que es de preocupación de docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. La muestra estuvo conformada por 90 estudiantes de la Carrera de Educación Parvularia. El grupo experimental estuvo conformado por 45 estudiantes damas del curso 2do B. Y el grupo control estuvo conformado por 42 estudiantes del curso 2do C, considerando que esta muestra es de carácter no probabilístico por las siguientes consideraciones; porque los sujetos de esta investigación no fueron elegidos al azar, sino que ya estaban conformados. Los resultados muestran que las estudiantes de la Carrera de Educación Parvularia presentan un nivel de estrés intermedio en relación al rendimiento académico reflejado en las calificaciones que después de la observación de desarrollo del grupo experimental tuvo una mejora de 10 puntos, considerando un cambio significativo. También se encontró que el estrés tiene una relación fundamental con el rendimiento académico, la hipótesis de la investigación se corroboró.

Asimismo, Tárraga o., en el año 2013 titulada *“Características psicológicas que presentan las profesoras de nivel inicial de colegios fiscales de la ciudad de Tarija”*, este trabajo tuvo una muestra de 61 profesoras de nivel inicial, las cuales fueron seleccionadas a partir de un muestreo por estratos y al azar de las 29 unidades educativas fiscales en la ciudad de Tarija. De acuerdo a los resultados, se encontró que las profesoras de nivel inicial, presentaban rasgos de personalidad predominantes de imaginación afectiva, sociabilidad, dulzura, imaginación, visión infantil, vanidad y orgullo. A su vez presentaban un nivel intermedio de inteligencia emocional, caracterizada por una adecuada atención emocional, claridad de sentimientos y regulación emocional. Por otra parte, presentan una motivación personal superior en el ejercicio de sus funciones, determinada por una orientación hacia el contenido, satisfacción, perspectiva mediata, actuación volitiva, elaboración del contenido y posición activa. Finalmente, se encontró una ausencia de agotamiento laboral distinguido por un

cansancio emocional normal, despersonalización normal y finalmente un abandono anormal de la realización personal, aunque en todas las variables hubo personas que, sí presentaron niveles preocupantes, por ende, se recomendó realizar futuros trabajos haciendo hincapié en otras variables psicológicas (Tárraga, 2013).

Romero J., en el año 2022 *“Educación remota de emergencia, autoeficacia docente y bienestar personal en profesionales de educación parvularia de las regiones del Biobío y Ñuble”*, en donde se realizó un estudio descriptivo correlacional no experimental de corte transversal, por medio de tres instrumentos en formato en línea, con una muestra de 201 participantes. Se encontró que las profesionales en este contexto presentan adecuados niveles de autoeficacia docente y bienestar. No obstante, se identificó una baja orientación y acompañamiento en contenidos propios del nivel parvulario por parte de las instituciones educativas, así como también grandes desafíos que afrontar. Se encontró una baja correlación entre las variables estudiadas, por ende, se recomendó seguir investigando (Romero, 2022).

Tapia P., en el año 2022, *“Bienestar psicológico en trabajadores de la educación”*, se trabajó con un total de 72 colaboradores de un colegio particular subvencionado de la región de Valparaíso, con el objetivo de conocer el Bienestar Psicológico en profesores educadoras de párvulos. De acuerdo a los resultados se encontró que el 40% de la muestra refiere afectación a su bienestar después de la pandemia, al examinar la variable de estado civil, el bienestar psicológico es más bajo en personas viudas y mayor en personas casadas y convivientes. En relación con la edad y el bienestar psicológico, no se encontró lineal a lo largo del ciclo vital y es más elevado en los colaboradores del grupo etario comprendido entre los 56 y 70 años (Tapia, 2022).

Por último, Salas J., en el Perú en el año 2010 *“Bienestar psicológico y síndrome de burnout en docentes de la Ugel N°.7”*. Respecto a la muestra, se evaluó a un total de 179 profesores de todos los niveles y los datos se obtuvieron utilizando la Escala de Bienestar Psicológico de Sánchez Casanovas. Tomando en cuenta los resultados, respecto al bienestar psicológico según el nivel educativo, las puntuaciones de los profesores de secundaria, superan a los inicial y primaria, es decir, que los profesores de niveles menores tienden a presentar niveles más bajos de bienestar psicológico. Esta es una investigación que trabajó con profesores de

distintos niveles, no obstante, se observan marcadas diferencias entre los profesores parvularios y los demás educadores (Salas, 2010).

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

IV.DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Área a la cual pertenece la investigación

El presente trabajo de investigación se enmarca dentro del área de la **Psicología Clínica**, debido a que se realizó la evaluación de variables psicológicas relacionadas a la salud mental y el funcionamiento del individuo, que en este caso en particular fueron los rasgos de personalidad, tolerancia a la frustración, bienestar psicológico y las habilidades sociales que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija.

Respecto a la psicología clínica, Ruiz (2012: 3) refiere que *“es una especialidad de la Psicología que se ocupa del comportamiento y los fenómenos psicológicos y relacionales implicados en los procesos de salud mental de los seres humanos”*

4.2. Tipificación de la investigación

De acuerdo a los objetivos planteados y a las características propias de la investigación, este es un estudio que se tipifica de la siguiente manera:

En primer lugar, de acuerdo al propósito se tipifica como una investigación **teórica**, ya que lo que se buscó fue aportar con información actualizada sobre las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. Dicha información sirve como antecedente investigativo para futuros trabajos de investigación.

Asimismo, considerando los resultados encontrados, se trata de una investigación **descriptiva**, puesto que se buscó identificar las características de un determinado fenómeno o población, que en este caso en particular son las educadoras parvularias. En relación a los estudios descriptivos, Hernández, Fernández y Baptista (2014: 92) refieren que *“con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”*. Cabe mencionar que las características que se describieron fueron los rasgos de personalidad, tolerancia a la frustración, bienestar psicológico y habilidades sociales.

Por otro lado, en cuanto al método que se empleó en esta investigación, se tipifica como **cuantitativa**, ya que se utilizaron instrumentos de naturaleza numérica y se presentan los resultados en cuadros y frecuencias, permitiendo la confirmación o no., de las hipótesis

planteadas. Autores como Hernández, Fernández y Baptista (2014: 4) indican que estos estudios *“utilizan la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías”*.

Por último, tomando en cuenta el tiempo de estudio, esta investigación se tipifica como **transversal**, esto debido a que se realizó el recojo de la información de manera simultánea y en un tiempo relativamente corto, además no se efectuaron seguimientos posteriores a la población. Sobre este tipo de trabajos, Hernández, Fernández y Baptista (2014: 154) refieren que *“su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede”*.

4.3. Población y muestra

4.3.1. Población

En esta investigación la población se encuentra constituida por todas las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija, cabe mencionar que, en la actualidad en la Dirección Distrital Departamental, no hay un registro exacto de cuántas educadoras parvularias se encuentran ejerciendo su profesión en las distintas unidades educativas debido a la inestabilidad laboral que existe.

Variables de inclusión:

- a) Educadoras parvularias mayores de 21 años de edad.
- b) Educadoras parvularias que actualmente se encuentren trabajando.
- c) Educadoras parvularias con al menos 1 año de antigüedad.

Variables de exclusión:

- a) Educadoras parvularias que no estén trabajando.
- b) Educadoras parvularias menores a 21 años.

Variables sociodemográficas:

Edad:

- a) 21 a 25 años.
- b) 26 a 30 años.

- c) 31 años o más.

Tiempo que llevan trabajando

- a) De 1 a 3 años.
- b) De 4 a 6 años.
- c) 7 años o más.

4.3.2. Muestra

Respecto a la muestra, la misma se encuentra constituida por 102 profesoras parvularias que trabajan actualmente en la ciudad de Tarija, cabe referir que se tomó un muestreo no probabilístico, en el cual la investigadora eligió de manera discrecional a quiénes participaron en la investigación; además se empleó la técnica de “la bola de nieve”, esto quiere decir, que se fue contactando a las educadoras parvularias mediante la información que brindaron otras educadoras parvularias, hasta completar el número estimado para la muestra.

4.4. Métodos, técnicas e instrumentos

4.4.1. Métodos

De acuerdo a sus características, esta investigación fue llevada a cabo utilizando los siguientes métodos:

Método analítico.

Este método fue empleado para identificar algunos componentes de un fenómeno, en este caso las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. Así, el método analítico *“es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos”*. (Rojas, 2019: 5).

Método deductivo.

También se utilizó el método deductivo, debido a que desde la revisión teórica se pudieron interpretar los resultados encontrados con la aplicación de cada uno de los instrumentos, referidos; a la personalidad, tolerancia a la frustración, bienestar psicológico y las habilidades sociales. De acuerdo a Hernández, Fernández & Baptista (2014: 89) *“la lógica o*

razonamiento deductivo comienza con la teoría y de ésta se derivan expresiones lógicas denominadas “hipótesis” que el investigador somete a prueba. Las hipótesis, son formuladas a través de tentativas cuya naturaleza se basa en deducciones de teorías psicológicas relacionadas con las variables de estudio, este método ayuda en gran manera a la interpretación del fenómeno”.

Método de campo o naturalista participante.

Este método fue utilizado debido a que en el levantamiento de datos existió una relativa influencia de la entrevistadora sobre la población objetivo, que en este caso son las educadoras parvularias. Es importante mencionar que en este trabajo de investigación no se empleó ningún método experimental, solamente la investigadora tuvo una mínima influencia. Haciendo referencia a este método, Ricardo (2020:1) sostiene que este método *“implica estudiar el tema de interés en su propio entorno, tal como ocurriría en la vida cotidiana. Los investigadores se esfuerzan por no realizar cambios en el medio ambiente, ya que dichos cambios pueden influir en el resultado del estudio”.*

Test psicológicos estandarizados.

Este método es importante debido a que todos los instrumentos seleccionados fueron estandarizados; es decir, cuentan con validez y fiabilidad. Este tipo de pruebas se realiza y se puntúa de forma consistente o estándar, se administran y puntúa de manera ya predeterminada, se lo hace en base a su manual o la estandarización correspondiente. Tristán & Pedraza (2017:18) refieren que *“las pruebas estandarizadas son los instrumentos de medición más utilizados en psicología, educación, ciencias de la salud y ciencias sociales, que cuentan con un amplio desarrollo técnico y metodológico con formas perfeccionadas para medir los rasgos observables o latentes, en la población focal específica y con un grado de precisión previamente establecido y controlado por procedimientos logísticos y administrativos igualmente objetivos”.*

4.4.2. Técnicas

En la investigación se utilizó la técnica de los **test psicométricos**, debido a que los instrumentos seleccionados tienen esta característica, tienen escalas numéricas y objetivas, puesto que son de naturaleza numérica. Los test psicométricos son definidos como *“pruebas*

que miden de forma tipificada y objetiva, ciertos aspectos psicológicos de las personas, este tipo de instrumentos se aplican principalmente para evaluar rasgos de su personalidad, aptitudes o la forma de reaccionar ante determinadas situaciones” (Jaime, 2010:1)

- Es importante mencionar que, dentro de los test psicométricos, se usó un inventario y tres escalas. El **inventario** es “un instrumento elaborado para medir variables relacionadas a la personalidad, en el cual las respuestas no son correctas o incorrectas, lo único que demuestran es la conformidad o no de los sujetos con los enunciados de los ítems” (Muñís, 1998: 15)
- La **escala** “es cualquier instrumento de medición o evaluación cuantitativa basado en una correspondencia entre fenómenos, hechos e información subjetiva directamente observables y un comportamiento, actitud u rasgo psicológico del sujeto y que cumple unas condiciones mínimas de fiabilidad y validez. La escala proporciona una medición o valor para un constructo psicológico concreto sumando los valores asignados para todas y cada una de las respuestas” (Sarasola, 2022: 2).

4.4.3. Instrumentos

Cada uno de los instrumentos que se utilizaron en la investigación se los presenta a continuación dentro de un cuadro resumen de acuerdo a las variables objetivo:

Tabla resumen de los instrumentos

Variables	Métodos	Técnicas	Instrumentos
Personalidad	Test psicológicos	Test psicométrico (Inventario)	Inventario de Personalidad (EPQR) (Eysenck)
Tolerancia a la frustración	Test psicológicos	Test psicométrico (Escala)	Escala de Tolerancia a la Frustración (Hidalgo & Soclle)
Bienestar psicológico	Test psicológicos	Test psicométrico (Escala)	Escala de bienestar psicológico (EBP) (Sánchez, 2013)
Habilidades sociales	Test psicológicos	Test psicométrico (Escala)	Lista de chequeo de Habilidades Sociales (Goldstein, 1978)

Para una mejor comprensión de los instrumentos a continuación se describe la ficha técnica de cada uno de ellos:

FICHA TÉCNICA N°1 “INVENTARIO DE PERSONALIDAD DE EYSENCK FORMA B (EPI)”

Autor: Hans Jurgen Eysenck.

Objetivo del test: El inventario de personalidad (EPI) sirve para la medición de dos de las más importantes dimensiones de la personalidad en adultos: introversión- extroversión (E) y su neurotismo (estabilidad- inestabilidad) (N).

Técnica: Test psicométrico (Inventario)

Breve historia de creación y baremación del test:

El Inventario de Personalidad de Eysenck para evaluar los rasgos de la personalidad, fue creado en 1964 por el psicólogo factorialista Hans Jürgen Eysenck, quién se especializó en el estudio de la personalidad, aunque era un conductista que consideraba que los hábitos aprendidos eran de gran importancia consideró que las diferencias en la personalidad se desarrollan a partir de la herencia genética. Por lo tanto, estuvo fundamentalmente interesado en lo que se suele llamar temperamento.

Es importante mencionar que en su inicio este inventario fue publicado y tuvo un gran auge en la Universidad de Londres, Inglaterra, tiempo después pasó a convertirse en uno de los mejores instrumentos psicométricos para la evaluación de la personalidad.

Confiabilidad y validez.

La confiabilidad fue demostrada con la estandarización del inventario realizada por el psicólogo Anicama (1974), en una población de 2000 sujetos de diferentes edades, entre universitarios, estudiantes secundarios y obreros.

La prueba test–retest arrojó los siguientes coeficientes de correlación “r” producto momento: E = 0,68, N = 0,71 y L = 0,61 quedando establecido el grado de confiabilidad del inventario a dos niveles de significación que es del 5% y 1%. Se determinó la confiabilidad del Inventario de la personalidad Eysenck utilizando el método test-retest, en una muestra piloto

de 30 estudiantes. El tiempo que transcurrió entre la primera y segunda aplicación, fue de cuatro a cinco semanas.

Los índices de consistencia interna alfa de Cronbach para las dimensiones de personalidad extroversión- introversión y estabilidad-inestabilidad fueron de 0,757 y 0,771 respectivamente, como se aprecia en la tabla 10. Los resultados muestran que el inventario alcanza buenos niveles de confiabilidad.

La validez de contenido se estableció a través de la técnica de Juicio de expertos, compuesto por cinco profesionales psicólogos y docentes, que contaban con el grado académico de doctor, docentes universitarios. El coeficiente de valoración es de 93,6%, lo cual indica que el instrumento es capaz de lograr los objetivos propuestos.

Procedimiento de aplicación y calificación.

Es importante mencionar que la administración se realiza de manera individual o colectiva, con una duración aproximada de 25 minutos y su aplicación es desde los 16 años en adelante. Respecto a la calificación, la misma se efectúa según la clave de puntuación descrita en el manual, asignándole un punto por cada respuesta marcada, una vez obtenidos los puntajes de ambas dimensiones se procede a ubicarlos dentro de la cruz para poder unir el punto de intersección.

Descripción de los materiales.

El inventario está compuesto por 57 ítems, 24 ítems para la dimensión extroversión-introversión (Escala E). Para la dimensión estabilidad-inestabilidad (Escala N), también son 24 y 9 ítems para la escala de mentiras. La persona debe responder a cada ítem con un “Sí” o con un “NO”.

Las dimensiones están compuestas por los siguientes ítems:

-
- **Extroversión-introversión (Escala E):** ítems (1, 3, 5, 8, 10, 13, 15, 17, 20, 22, 25, 27, 29, 32, 34, 37, 39, 41, 44, 46, 49, 51, 53 y 56).
-
- **Estabilidad-inestabilidad (Escala N):** ítems (2, 4, 7, 9, 11, 14, 16, 19, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 35, 38, 40, 43, 45, 47, 50, 52, 55 y 57).
-

-
- **Escala de mentiras:** ítems (6, 12, 18, 24, 30, 36, 42, 48 y 54).
-

Es importante referir que la calificación tiene varias etapas, se empieza puntuando cada ítem de acuerdo a la hoja de respuestas, una vez obtenido el puntaje por cada dimensión se procede a ubicarlos y encontrar la intersección de ambos.

Escala:

Tomando en cuenta las sumatorias de cada una de las dimensiones, se procede a ubicar las intersecciones y de esta manera, se determina el rasgo de personalidad del individuo:

1	Introvertido-Inestable
2	Extrovertido-Inestable
3	Extrovertido-Estable
4	Introvertido-Estable

FICHA TÉCNICA N°2 “ESCALA DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN”

Objetivo: Evaluar el nivel de tolerancia a la frustración de manera general y por dimensiones.

Autor: Nohemí Hidalgo y Fredy Soclle.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Breve historia de creación y baremación del test:

Tolerancia a la frustración es un instrumento que puede ser aplicado en diferentes áreas de trabajo de psicología (educativo, clínica, organizacional y forense etc.) para un mejor conocimiento de cómo es el nivel de tolerancia frente a una frustración de la persona y cuál sería la posible manera de reaccionar. Además de ello puede ser utilizado para trabajos de investigación científica. Este instrumento fue elaborado y baremado por sus autores Nohemí Hidalgo y Fredy Soclle, en el año 2011, debido a la necesidad existente para evaluar el nivel de tolerancia a la frustración en escuelas peruanas.

Validez y confiabilidad:

Los valores Alpha de Cronbach muestran que cada uno de los ítems presenta una contribución muy parecida a la consistencia global de la escala tolerancia a la frustración (ETAF). La alta homogeneidad del instrumento indica la existencia de una muy buena consistencia interna del instrumento. Hay que mencionar que el coeficiente Alpha para la batería completa es alto dado que está por encima del punto de corte de 0.70, generalmente aceptado como adecuado para los instrumentos psicológicos. Por otro lado, los coeficientes Alpha de los cuatro test que evalúan las dimensiones correspondientes a la habilidad verbal oscilan entre 0.30 y 0.717, desde el punto de vista de los supuestos de la teoría estadística dichos valores Alpha son indicadores de una buena consistencia interna dado el número pequeño de ítems. Por tanto, cabe indicar que la batería E.T.A.F. es confiable.

Materiales:

Esta escala de tolerancia a la frustración está constituida por 28 Ítems, que exponen información acerca de las características de las reacciones frente a diferentes situaciones.

Cada una de las dimensiones se encuentra constituida por los siguientes ítems:

- | |
|---|
| • Dimensión personal: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8. |
| • Dimensión Laboral: 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15. |
| • Dimensión Social: 16, 17, 18, 19, 20, 21. |
| • Dimensión Familiar: 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28. |

Tipo y tiempo de aplicación promedio:

Hay que empezar diciendo que el tipo de aplicación puede ser individual como así también colectiva. La aplicación se la realiza partiendo de la orden inicial y creando un ambiente de confianza.

Cada persona tiene 3 opciones de respuesta; SIEMPRE, A VECES, NUNCA. Es importante recordar que no debe quedar ni un casillero vacío y no hay respuestas correctas ni incorrectas.

Se debe mencionar que la calificación se realiza siguiendo la clave de respuestas. Cada reactivo resuelto es calificado por 3, 2 y 1 de acuerdo al significado.

- 3 = siempre
- 2 = a veces
- 1 = nunca

Con excepción los ítems 9 y 6 que son inversos. Hay que referir que cada dimensión permite un puntaje parcial, para obtener la puntuación total de 84.

Es importante mencionar que la puntuación directa obtenida de cada uno de los ítems que componen la escala, se tiene que ubicar dentro de la escala que se muestra en el siguiente párrafo.

Escala de presentación de los resultados:

Para obtener el nivel de tolerancia a la frustración general y por dimensiones, se empleará la siguiente escala:

Nivel	Personal	Laboral	Social	Familiar	Total (General)
Alto	23 – 24	18 – 21	18	21	74 – 84
Medio	19 – 22	16 – 17	14 – 17	18 – 20	65 – 73
Bajo	8 - 18	7 – 15	6 - 13	7 - 17	28 - 64

FICHA TÉCNICA N°3 “ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO (EBP)”

Objetivo: evaluar bienestar psicológico subjetivo, material y laboral.

Autor: José Sánchez Cánovas

Versión y año: 3^{ra} edición (2013)

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Breve historia de creación y baremación del test:

La Escala de Bienestar Psicológico (EBP) cuyo creador es Sánchez Cánovas, dicha escala fue construida en el año de 1998, no obstante, con el pasar de los años fueron saliendo a la venta diferentes versiones como la que se está usando en este trabajo de investigación, la cual es la tercera de la gestión 2013.

Cabe mencionar que en su inicio pasó a formar parte del Inventario de Felicidad de Oxford (Oxford Happiness Inventory), sin embargo, luego las dos escalas pasaron a ser independientes. Un equipo de profesionales a través de la recolección de datos obtenidos por medio del estudio, redactaron cada uno de los ítems que se manejan dentro de la escala.

Validez y confiabilidad:

En cuanto a la confiabilidad de la EBP, la versión definitiva del instrumento reporta coeficientes de consistencia interna a través del Alfa de Cronbach (α) de 0.941 para la escala combinada (65 ítems) y de 0.886 para la escala ponderada (24 ítems). En cuanto a la consistencia interna para cada una de las subescalas reporta: en Bienestar Subjetivo un $\alpha=0.935$; para la subescala de Bienestar Laboral de 0.873; para la subescala de Bienestar Material de 0.907; para la subescala de Bienestar en las Relaciones con la Pareja de 0.870. Estos resultados cumplen con el valor mínimo esperado.

Materiales:

El cuestionario EBP está constituido por un total de 65 ítems, organizados en torno a cuatro subescalas, las cuales son las siguientes:

- | |
|--|
| ➤ Bienestar psicológico subjetivo (ítem 1 a 30) |
| ➤ Bienestar material (ítem 31 a 40) |
| ➤ Bienestar laboral (ítem 1 a 10, esta subescala se encuentra separada) |
| ➤ Relaciones de pareja (esta subescala no se está tomando en cuenta) |

Es importante destacar la existencia de ítems negativos en la subescala de Bienestar Laboral (ítems 5 y 8) y en la subescala de Relaciones con la Pareja (ítems 5, 6, 7, 10, 11 y 12), lo cual supone que al momento de calcular el puntaje total estos ítems deben ser invertidos (1=5; 2=4; 3=3; 4=2; 5=1) antes de realizar la sumatoria.

Aplicación y calificación:

Este instrumento puede ser aplicado de manera individual y colectiva, en un tiempo aproximado de 25 minutos. Respecto a la calificación, la misma se realiza mediante la sumatoria de todos los ítems relacionados a la dimensión correspondiente y ese puntaje total, se procede a ubicarlo dentro de la escala que se presenta a continuación en el siguiente punto.

Escala:

Para obtener el nivel de bienestar psicológico en sus diferentes subescalas, se utilizará la siguiente escala:

Bienestar subjetivo	
Bajo	1 a 10
Normal	De 11 a 80
Alto	81 o más
Bienestar material	
Bajo	De 1 a 20
Normal	De 21 a 80
Alto	81 o más
Bienestar laboral	
Bajo	De 1 a 10
Normal	De 11 a 90
Alto	91 o más

FICHA TÉCNICA N°4 “LISTA DE CHEQUEO DE HABILIDADES SOCIALES”

Objetivo: medir el nivel de habilidades sociales en personas mayores de 12 años de edad.

Autor: Arnold Goldstein

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Breve historia de creación y baremación del test:

La Lista de Chequeo de Habilidades Sociales fue construida por el Dr. Arnold P. Goldstein en New York el año 1978 y fue traducida al español inicialmente por Rosa Vásquez en 1983 y posteriormente la versión final fue traducida y adaptada por Ambrosio Tomás entre 1994-95, quien además elaboró baremos eneatípicos provisionales para una muestra de universitaria de estudiantes de Psicología. Es importante mencionar que los ítems derivan de distintos estudios psicológicos que suministraron información acerca de cuáles son las conductas acertadas que hacen que los sujetos se desenvuelvan correctamente en la escuela, casa, con los compañeros, en la universidad, etc.

Validez y confiabilidad:

Para este instrumento se encontraron correlaciones significativas ($p < .05$, $.01$ y $.001$), quedando el instrumento intacto, es decir, con todos sus ítems completos ya que no hubo necesidad de eliminar alguno. Asimismo, cada una de las Escalas componentes obtuvieron una correlación positiva y altamente significativa a un nivel de $p < .001$ con la Escala Total de Habilidades sociales, es decir, todas contribuyen de una manera altamente significativa a la medición de las habilidades sociales.

Por su parte, la prueba test-re test fue calculada mediante el coeficiente de correlación Producto-momento de Pearson, obteniéndose una “ r ” = 0.6137 y una “ t ” = 3.011, la cual es muy significativa al $p < .01$. (Goldstein, 1989, p.8).

Procedimiento de aplicación y calificación:

La aplicación se la puede realizar de manera individual o colectiva. También hay que indicar que el tiempo de aplicación de este instrumento es de 15 a 20 minutos aproximadamente. Para la calificación lo que se hace es, sumar cada uno de los ítems respondidos, una vez obtenido el puntaje total se procede a ubicarlo dentro de las escalas correspondientes en donde se buscará el Eneatipo que a la vez indica el nivel de habilidades sociales que presenta el individuo.

El instrumento se encuentra estructurado por las siguientes dimensiones:

- | |
|---|
| • Habilidades básicas o primeras habilidades: desde el ítem 1 a 8. |
| • Habilidades avanzadas: desde el ítem 9 a 14 |
| • Habilidades relacionadas con los sentimientos: desde el ítem 15 a 21 |
| • Habilidades alternativas a la agresión: desde el ítem 22 a 30 |
| • Habilidades para hacer frente al estrés: desde el ítem 31 a 42 |
| • Habilidades de planificación: desde el ítem 43 a 50 |

Escala:

Para la determinación del nivel de habilidades sociales, se utiliza la siguiente escala:

Eneatipo	Nivel de habilidades sociales
1	Deficiente nivel
2-3	Bajo nivel
4-5-6	Normal nivel
7-8	Alto nivel
9	Excelente nivel

4.5. Procedimiento

1.-Revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio. Qué corriente y autores se consultaron.

En esta primera fase de la investigación se procedió a realizar la búsqueda de información referida al tema y la problemática, es decir, autores y fuentes teóricas que hablen sobre los rasgos de personalidad, tolerancia a la frustración, bienestar psicológico y habilidades sociales, es importante mencionar que en la investigación se tomó en cuenta una corriente teórica ecléctica.

En esta primera parte, también se procedió a hacer un primer contacto con las educadoras parvularias a quienes se les explicó la finalidad de la investigación, cabe mencionar que no se tenía datos de una institución u organización en donde las educadoras parvularias puedan estar inscritas o afiliadas, por lo tanto, se procedió a realizar el contacto de manera individual.

2.- Selección de los instrumentos.

Esta fase se la llevó a cabo considerando las variables con las que se pretendía trabajar, en base a ello se procedió a seleccionar instrumentos psicométricos que cuenten con validez y confiabilidad. Los instrumentos que fueron seleccionados son los siguientes:

- Inventario de Personalidad (EPQR) (Eysenck)
- Escala de Tolerancia a la Frustración (Hidalgo & Soclle)
- Escala de bienestar psicológico (EBP) (Sánchez)
- Lista de chequeo de Habilidades Sociales (Goldstein)

3.- Prueba piloto.

Una vez seleccionados los instrumentos psicométricos para la evaluación de cada variable, se procedió a la aplicación a una muestra reducida de profesoras parvularias. Esta muestra

estuvo constituida por 5 personas. Esta fase es importante pues ayudó a verificar si los instrumentos respondían a los objetivos planteados y permitió la familiarización con los procedimientos de aplicación y calificación.

4.- Selección de la muestra.

En esta etapa de la investigación se procedió a la selección de la muestra, para la cual se usó un muestreo no probabilístico, pues se procedió a seleccionar a las educadoras parvularias de manera discrecional.

5.- Recojo de la información.

En esta etapa de la investigación se procedió a aplicar cada uno de los instrumentos seleccionados para evaluar cada variable, esta fase se la realizó en coordinación con las educadoras parvularias. Para la correcta aplicación y contacto con las educadoras parvularias se procedió a usar la técnica de la bola de nieve, esto quiere decir que se fue aplicando una por una, en donde cada profesora fue brindando la información de otras colegas de profesión que puedan participar. Este procedimiento fue repetido hasta poder completar el número estimado de muestra.

6.- Procesamiento de la información.

Una vez concluida la etapa de aplicación de los instrumentos se procedió a la sistematización de los datos, este procedimiento se lo realizó bajo el enfoque cuantitativo y se hizo uso de programas estadísticos como SPSS o Excel. Es importante mencionar que toda la información o resultados fueron reflejados en cuadros y gráficos, que posteriormente fueron analizados e interpretados de acuerdo a la revisión bibliográfica realizada.

7.- Redacción del informe final.

Ya en la etapa final de la investigación se procedió a la redacción de un informe en donde se encuentran plasmados los resultados, conclusiones y recomendaciones a las cuales se llegó en el trabajo de investigación. Este informe final fue presentado ante las autoridades de la carrera y defendido.

4.6. Cronograma

Este trabajo de investigación se lo llevó a cabo bajo el siguiente cronograma de actividades:

ACTIVIDAD	GESTIÓN 2023					GESTIÓN 2024									
	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	
Revisión Bibliográfica	X	X													
Selección de los instrumentos		X	X	X	X										
Prueba Piloto						X									
Selección de la Muestra						X									
Recojo de la información							X	X	X						
Procesamiento de la Información										X	X	X	X		
Redacción del informe final													X	X	

CAPÍTULO V

**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS
RESULTADOS**

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación, se muestran los resultados sobre las variables sujetas a estudio, que en esta investigación fueron la personalidad, tolerancia a la frustración, bienestar psicológico y las habilidades sociales que tienen las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. Es importante referir que en la primera parte se muestran las tablas referidas a la distribución de la población y posteriormente las variables principales.

5.1. VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Tabla n°1

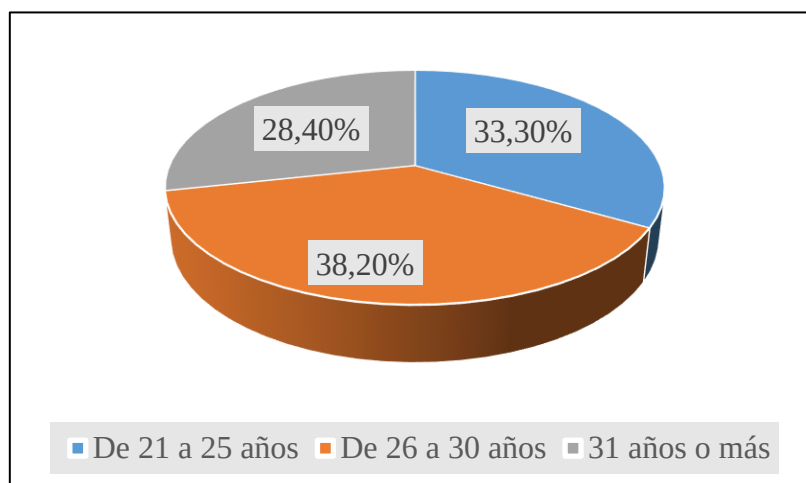
Edad

	Frecuencia	Porcentaje
De 21 a 25 años	34	33,3%
De 26 a 30 años	39	38,2%
31 años o más	29	28,4%
Total	102	100,0%

Nota: Elaboración propia.

Figura n°1

Edad



Nota: Elaboración propia.

Tomando en cuenta la edad que tienen las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija, se evidencia que el 38,2% tiene de 26 a 30 años de edad, seguido del 33,3% que tiene de 21 a 25 años y, por último, el 28,4% que son educadoras que tienen 31 años o más de edad.

Tabla n°2

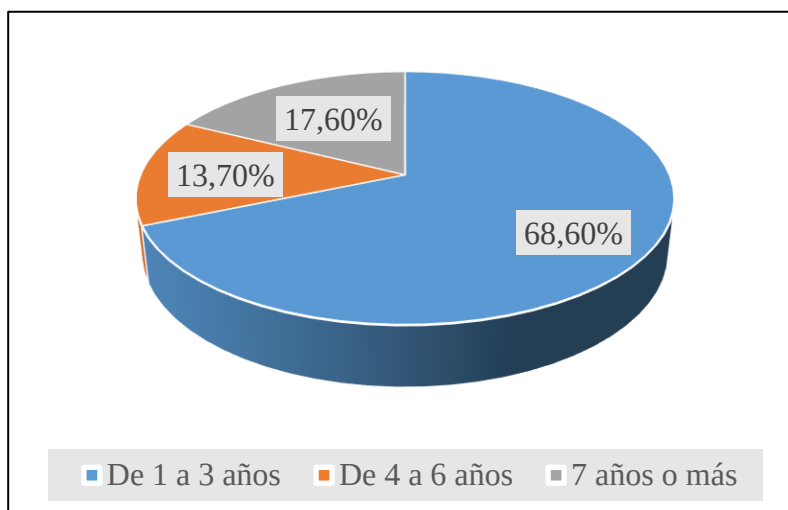
Tiempo trabajando

	Frecuencia	Porcentaje
De 1 a 3 años	70	68,6%
De 4 a 6 años	14	13,7%
7 años o más	18	17,6%
Total	102	100,0%

Nota: Elaboración propia.

Figura n°2

Tiempo trabajando



Nota: Elaboración propia.

El tiempo trabajando o ejerciendo la profesión también fue tomado en cuenta en la investigación; sobre el mismo, se evidencia que el 68,6% llevan de 1 a 3 años trabajando, el 17,6% tiene 7 años o más y finalmente, el 13,7% de las educadoras quienes tienen de 4 a 6 años ejerciendo su profesión.

5.2. PERSONALIDAD DE LAS PARVULARIAS

Objetivo: Describir la personalidad que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. **Personalidad:** “es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente” (Eysenck y Eysenck; 1985; 9).

Tabla n°3

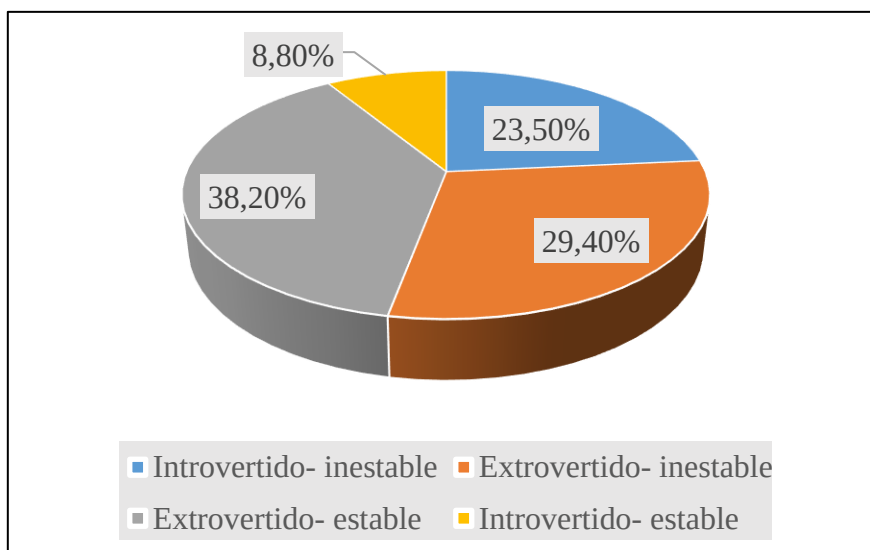
Personalidad

Rasgos	Frecuencia	Porcentaje
Introverso- inestable	24	23,5%
Extroverso- inestable	30	29,4%
Extroverso- estable	39	38,2%
Introverso- estable	9	8,8%
Total	102	100,0%

Nota: Elaboración propia. Inventario de Personalidad (EPQR).

Figura n°3

Personalidad



Nota: Elaboración propia. Inventario de Personalidad (EPQR).

De acuerdo a los datos reflejados se evidencia que el 38,2% de las educadoras presenta una personalidad extrovertida y estable, esto significa que la mayoría de estas educadoras son personas que disfrutan y sienten bien al momento de la socialización, por lo general son personas que buscan la interacción con las demás personas, algo que se asemeja a la profesión que ejercen ya que la misma exige que los educadores sean abiertos a socializar e interactuar. El resultado encontrado también indica que son personas que emocionalmente son estables, es decir, no cambian de humor bruscamente y por ende sus interacciones pueden llegar a ser mucho más agradables.

De acuerdo a los demás datos, se observa que el 29,4% de las educadoras tiene una personalidad que se caracteriza por la extroversión e inestabilidad emocional, seguido del 23,5% que tiene una personalidad introvertida e inestable, en ambos casos se puede ver que hay una marcada inestabilidad emocional, algo que significativamente puede influir y dificultar el relacionamiento ya sea en sus vidas privadas, como así también a la dinámica relacional que tienen las educadoras con los padres de familia y los propios estudiantes.

Para finalizar, se debe referir que la personalidad de las educadoras parvularias es muy importante debido a que puede impactar en el ambiente de aprendizaje y en el desarrollo emocional de los niños. Sobre ello, Linkia (2020) refiere que trabajar con niños pequeños de manera constante requiere una gran dosis de paciencia, algo que forma parte de la personalidad. Afrontar estos desafíos cotidianos con paciencia y un buen sentido del humor es esencial para sobrellevar los altibajos de la profesión. Este autor también sostiene que ser un maestro de educación infantil exitoso implica más que la mera transmisión de conocimientos, requiere el desarrollo de cualidades clave como la extroversión o la paciencia, las cuales contribuyen a la formación integral de los niños y a la creación de un ambiente de aprendizaje positivo.

De igual manera, haciendo énfasis en la importancia de la personalidad, Mujica (2016) refiere que la personalidad del individuo es un factor importante para determinar un estilo de enseñanza, cuando cada profesor desarrolla su programa y establece relaciones con sus estudiantes salen a flote sus rasgos más propios de la personalidad. Un buen profesor ya sea de educación parvularia o mayor, tiene que tener confianza en sí mismo y debe asumir la

responsabilidad con el mayor compromiso, haciendo que los resultados sean positivos para sus estudiantes.

Para terminar, hay que reconocer que una educadora con una actitud afectuosa y extrovertida puede crear un entorno más ameno para todos los que intervienen en la educación. Una educadora además de ser paciente y saber adaptarse a distintas situaciones debería de contar con una buena estabilidad emocional, estas características son esenciales para crear un clima educativo favorable que apoye el crecimiento integral de los niños como así también de todas las personas que intervienen en el proceso de la educación.

Tabla n°4

Personalidad y edad

Personalidad		Edad			Total
		De 21 a 25 años	De 26 a 30 años	31 años o más	
Introvertido-inestable	Fr	10	10	4	24
	%	29,4%	25,6%	13,8%	23,5%
Extrovertido-inestable	Fr	9	15	6	30
	%	26,5%	38,5%	20,7%	29,4%
Extrovertido- estable	Fr	12	12	15	39
	%	35,3%	30,8%	51,7%	38,2%
Introvertido- estable	Fr	3	2	4	9
	%	8,8%	5,1%	13,8%	8,8%
Total	Fr	34	39	29	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Inventario de Personalidad (EPQR).

Tomando en cuenta la edad de las educadoras parvularias en relación a la personalidad que tienen, se observa que el 35,3% de las que tienen 21 a 25 años presentan rasgos de extroversión y estabilidad, al igual que el 51,7% de las educadoras de 31 años o más. Por su parte, las que tienen de 26 a 30 años de edad tienden a presentar rasgos de extroversión, pero acompañados de inestabilidad. Analizando el cuadro de manera general, se observa que las educadoras de una edad intermedia presentan una mayor inestabilidad emocional que sus colegas más jóvenes o mucho más mayores.

Es importante mencionar que las educadoras parvularias de 26 a 30 años pueden enfrentar más inestabilidad que sus colegas más jóvenes o mayores por diversas razones, no hay que

olvidar que se encuentran en un período en el que suelen tomar decisiones importantes en lo personal, como la formación de una familia o la continuación de estudios, lo que puede generar problemas como la incertidumbre o problemas que cambien su estado emocional.

En contraste, también se puede inferir que las educadoras más jóvenes están enfocadas en adquirir experiencia y adaptarse a su nueva profesión, mientras que las de mayor edad suelen tener una trayectoria más definida o estable. Esta diferencia en las etapas de vida y carrera puede explicar por qué las educadoras de 26 a 30 años experimentan más inestabilidad emocional.

Tabla n°5

Personalidad y tiempo trabajando

Personalidad		Tiempo			Total
		De 1 a 3 años	De 4 a 6 años	7 años o más	
Introvertido- inestable	Fr	14	7	3	24
	%	20,0%	50,0%	16,7%	23,5%
Extrovertido- inestable	Fr	21	3	6	30
	%	30,0%	21,4%	33,3%	29,4%
Extrovertido- estable	Fr	27	4	8	39
	%	38,6%	28,6%	44,4%	38,2%
Introvertido- estable	Fr	8	0	1	9
	%	11,4%	0,0%	5,6%	8,8%
Total	Fr	70	14	18	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Inventario de Personalidad (EPQR).

Acorde a lo presentando en la tabla sobre la personalidad y el tiempo que llevan ejerciendo su profesión las educadoras parvularias, se puede ver que el 38,6% de las que tienen 1 a 3 años trabajando y el 44,4% de las que llevan 7 años o más, a la vez presentan rasgos de extroversión y estabilidad. La diferencia subyace en que las educadoras que llevan de 4 a 6 años quienes en su mayoría presentan rasgos de introversión e inestabilidad emocional, rasgos que ampliamente resultan poco favorables para sus personas y para la labor que llevan a cabo.

Las educadoras con 4 a 6 años de experiencia pueden tener menos extroversión y más inestabilidad emocional que quienes recién empiezan o llevan muchos más años trabajando, debido a que, en los primeros años, el entusiasmo por la nueva profesión y la emoción de aprender algo nuevo suelen ser altos, lo que fomenta una actitud más extrovertida y optimista. Sin embargo, después de varios años ejerciendo, algunas educadoras pueden comenzar a sentir el peso de la rutina o enfrentarse a situaciones laborales que no esperaban, lo que puede llevar a un menor entusiasmo y a una mayor inseguridad emocional. Es necesario mencionar que, en esta etapa, es posible que evalúen su satisfacción profesional como así mismo, consideren cambios en su vida laboral.

Paralelo a todo esto que se mencionó, también se puede deber a que las educadoras que tienen muchos más años de experiencia suelen haber desarrollado habilidades para manejar el estrés y tener más confianza en sus capacidades, lo que les permite mantener una mayor estabilidad emocional.

5.3. TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN

Objetivo: Identificar el grado de tolerancia a la frustración que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. **Tolerancia a la frustración**, entendida como “*un estado emocional y conductual positivo del organismo que se produce en el individuo cuando una situación en la que un deseo, un proyecto, una ilusión o una necesidad no se satisfacen o no se cumple permitiendo aceptarlas, aunque a veces puedan resultar incómodas o desmotivantes*”. (Hidalgo y Soclle, 2011; 8).

Tabla n°6

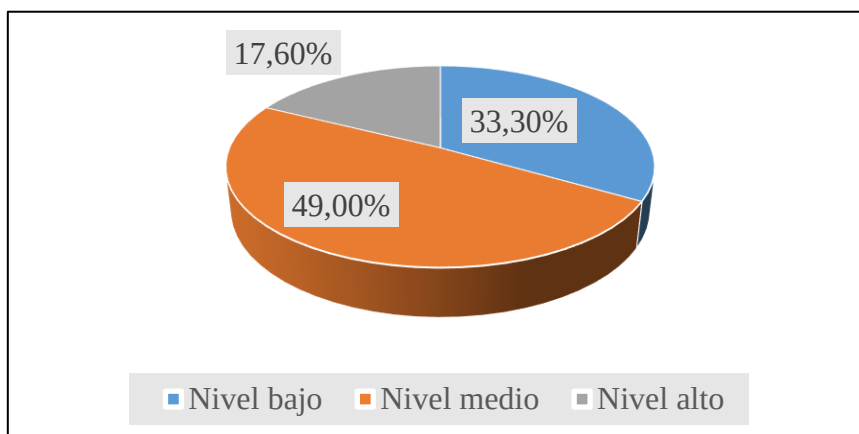
Tolerancia a la frustración general

Nivel general			Personal		Laboral		Social		Familiar	
Nivel	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Nivel bajo	34	33,3	24	23,5	72	70,6	26	25,5	38	37,3
Nivel medio	50	49,0	65	63,7	25	24,5	69	67,6	56	54,9
Nivel alto	18	17,6	13	12,7	5	4,9	7	6,9	8	7,8
Total	102	100,0	102	100,0	102	100,0	102	100,0	102	100,0

Nota: Elaboración propia. Escala de Tolerancia a la Frustración.

Figura n°4

Tolerancia a la frustración



Nota: Elaboración propia. Escala de Tolerancia a la Frustración.

En relación a la tolerancia a la frustración que tienen las educadoras parvularias se observa que el 49,0% de las mismas tiene un nivel medio de tolerancia a la frustración, esto significa que la mayoría pueden enfrentar situaciones difíciles con una mezcla de paciencia y estrés. La persona puede sentirse frustrada o molesta, pero generalmente mantiene un grado de control sobre sus emociones. Busca soluciones o se adapta, aunque puede necesitar tiempo para recuperarse. En un nivel medio la persona no se desmorona ante los obstáculos, pero tampoco maneja todo con total serenidad. Sobre los niveles medios de tolerancia a la frustración, Hidalgo y Soclle (2011) refiere que son personas que tienen mayor tolerancia en algunas áreas y en otras no. Esto puede hacer que pueda lograr otras cosas si se esfuerza, aunque en un principio no le resulten como esperan, asimismo, cambian la motivación de continuar sus metas por el abandono si estas requieren más esfuerzo y tiempo.

Es importante mencionar que un nivel medio de tolerancia a la frustración en educadoras parvularias refiere que, aunque pueden manejar algunos desafíos y problemas en el aula, también pueden sentirse estresadas o desanimadas cuando las cosas no salen como lo esperaban. Estas educadoras suelen adaptarse a las situaciones difíciles y seguir adelante, pero a veces pueden sentirse un poco abrumadas si enfrentan muchos obstáculos al mismo tiempo. Para Contreras (2020) la frustración es una emoción que puede aparecer en las educadoras luego de que éstas se hayan esforzado y no hayan obtenido los resultados esperados con los estudiantes. Esta emoción tiene, por tanto, el antecedente de la rabia, y parece mezclarse con tristeza y decepción. Relacionada a esta emoción se encuentra la idea de no saber qué más hacer para conseguir que los estudiantes actúen como se espera de ellos y el trabajo funcione como se ha planificado.

Cabe referir que la tolerancia a la frustración en la vida de las personas es una característica muy necesaria para enfrentar los diferentes obstáculos o metas que se propongan las personas. El ser tolerantes además puede ayudar al bienestar general de la persona, ahora bien, en los casos en donde la tolerancia a la frustración es baja, ahí se pueden complicar las cosas. Autores como Mar (2019) sostienen que las personas cuya capacidad para tolerar la frustración es baja no aceptan que las cosas sean como son; los imprevistos que para la mayoría resultan simplemente molestias desagradables, ellas lo pueden vivir como verdaderas catástrofes; su percepción de la situación suele ser exagerada y errónea. Al no soportar el malestar que les genera que las cosas no salgan como ellas desean, por lo general

tienden a desmotivarse fácilmente; y en su búsqueda del bienestar inmediato suelen abandonar sus proyectos de forma prematura.

Para terminar, es necesario referir que la tolerancia a la frustración es fundamental para las educadoras parvularias, pues les puede permitir manejar desafíos con calma. En el aula, se pueden presentar situaciones imprevistas o comportamientos difíciles, y una buena tolerancia a la frustración puede ayudar a mantener la paciencia. Esto puede contribuir a un ambiente de aprendizaje tanto positivo como estable. Además, puede servir de ejemplo para los niños, enseñándoles a gestionar sus propias emociones y a enfrentar problemas de manera constructiva.

Tabla n°7***Tolerancia a la frustración y edad***

Nivel de tolerancia		Edad			Total
		De 21 a 25 años	De 26 a 30 años	31 años o más	
Nivel bajo	Fr	9	18	7	34
	%	26,5%	46,2%	24,1%	33,3%
Nivel medio	Fr	19	16	15	50
	%	55,9%	41,0%	51,7%	49,0%
Nivel alto	Fr	6	5	7	18
	%	17,6%	12,8%	24,1%	17,6%
Total	Fr	34	39	29	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Escala de Tolerancia a la Frustración.

Analizando los datos sobre la tolerancia a la frustración en relación a la edad que tienen las educadoras parvularias se puede ver que el 55,9% de las que tienen de 21 a 25 años tienen un nivel medio de tolerancia, similar situación pasa con las educadoras que tienen 31 años o más, pues el 51,7% también presentan un nivel medio, a diferencia de las educadoras de 26 a 30 años quienes presentan un nivel bajo.

Estas diferencias pueden deberse a factores como el establecimiento de su carrera y el equilibrio entre vida personal y profesional. Esta etapa puede implicar grandes desafíos como así también presión para alcanzar metas, lo que puede aumentar la frustración. Además, la menor experiencia laboral puede contribuir a una gestión menos eficaz de las presiones. Cabe referir que por su parte las educadoras mayores suelen haber desarrollado mejores habilidades para manejar la frustración con el tiempo, mientras que las más jóvenes pueden tener diferentes enfoques para enfrentar los problemas.

Tabla n°8***Tolerancia a la frustración y tiempo trabajando***

Nivel de tolerancia		Tiempo			Total
		De 1 a 3 años	De 4 a 6 años	7 años o más	
Nivel bajo	Fr	23	6	5	34
	%	32,9%	42,9%	27,8%	33,3%
Nivel medio	Fr	36	5	9	50
	%	51,4%	35,7%	50,0%	49,0%
Nivel alto	Fr	11	3	4	18
	%	15,7%	21,4%	22,2%	17,6%
Total	Fr	70	14	18	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Escala de Tolerancia a la Frustración.

De acuerdo a los datos presentados en la tabla, se evidencia que el 51,4% de las educadoras de 1 a 3 años ejerciendo, presentan un nivel medio, al igual que el 50,0% de las que lleva más de 7 años trabajando. De forma similar a tablas pasadas, la diferencia la marcan las profesionales que llevan de 4 a 6 años quienes presentan en mayor porcentaje un nivel bajo de tolerancia a la frustración, esto puede ser efecto de diversos factores.

Es esencial referir que, durante este período, estas profesionales pueden enfrentar la necesidad de consolidar su posición en el campo, lidiar con la rutina y cumplir con expectativas profesionales, la presión por avanzar en su carrera, junto con la acumulación de desafíos, puede intensificar el estrés y la frustración.

En comparación, las educadoras más nuevas a menudo mantienen un entusiasmo fresco o las más experimentadas que pueden haber desarrollado habilidades para lidiar con la frustración a lo largo del tiempo, este rango de experiencia intermedio puede enfrentar dificultades para adaptarse a situaciones difíciles, a medida que buscan equilibrar sus responsabilidades y expectativas profesionales.

5.4. BIENESTAR PSICOLÓGICO

Objetivo: Establecer el nivel de bienestar psicológico que presenta las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. **Bienestar psicológico**, entendido como “*aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva, aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas*”. (Sánchez, 2013:4).

Tabla n°9

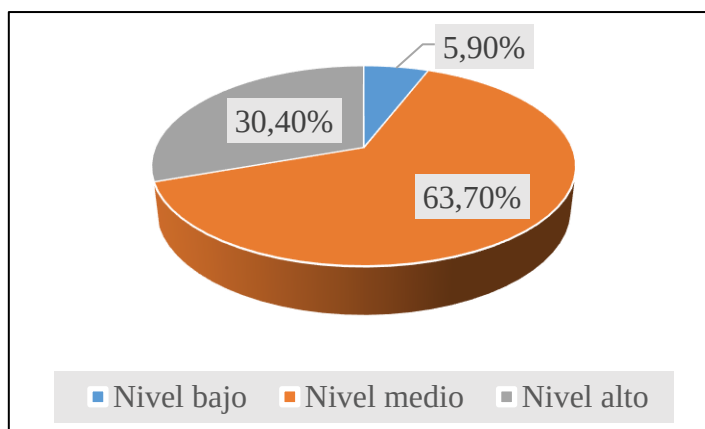
Bienestar psicológico

Subjetivo	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	6	5,9%
Nivel medio	65	63,7%
Nivel alto	31	30,4%
Total	102	100,0%
Material	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	21	20,6%
Nivel medio	67	65,7%
Nivel alto	14	13,7%
Total	102	100,0%
Laboral	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	1	1,0%
Nivel medio	100	98,0%
Nivel alto	1	1,0%
Total	102	100,0%

Nota: Elaboración propia. Escala de bienestar psicológico (EBP).

Figura n°5

Bienestar psicológico subjetivo



Respecto al bienestar psicológico hay que empezar mencionando que el instrumento usado brinda tres tipos de bienestar psicológico; uno más subjetivo, uno material y un bienestar psicológico laboral.

Considerando al bienestar psicológico subjetivo se evidencia que el 63,7% de las educadoras presenta un nivel medio, es decir que la mayoría de ellas, experimentan una mezcla equilibrada de emociones positivas y negativas. No se sienten constantemente felices ni siempre infelices, sino que tienen momentos de satisfacción como así también enfrentan dificultades. Aunque no siempre se siente completamente felices o realizadas, pueden tener la capacidad de manejar el estrés o disfrutar de momentos de alegría.

Tomando en cuenta al bienestar psicológico material, se puede ver que el 65,7% de las educadoras presenta un nivel medio, denotando que la mayoría de ellas pueden satisfacer sus necesidades materiales o físicas, aunque no en todas las ocasiones. Haciendo énfasis en el bienestar laboral, se evidencia un marcado porcentaje, un 98,0% que presenta un nivel medio, indicando que son personas que se sienten bien y además muestran satisfacción respecto al ámbito laboral, aunque esto no ocurre siempre. Con un nivel medio se está indicando que experimentan una mezcla equilibrada de satisfacción y desafíos en su trabajo. Esto significa que pueden sentirse relativamente satisfechas con su desempeño, sus relaciones laborales y el ambiente de trabajo, pero también en algunas situaciones pueden enfrentar estrés y dificultades que afectan su bienestar general. En este nivel medio, las educadoras pueden disfrutar de aspectos positivos de su trabajo, como así también enfrentar algunas situaciones complejas.

El bienestar psicológico es importante para los individuos en la vida y más aún si se trata de profesionales que se desempeñan en el ámbito de la educación de los menores. De acuerdo a Salas (2010) el bienestar psicológico también se constituye en un elemento importante en la labor de una profesora de educación inicial, ya que es un constructo que expresa los sentimientos y cogniciones positivas del ser humano acerca de sí mismo.

Para la vida en general, el bienestar psicológico es crucial porque puede influir en la forma en que una persona enfrenta los desafíos cotidianos, toma decisiones y experimenta la vida en general. Una persona con un buen bienestar psicológico tiende a tener una estabilidad emocional, manejar el estrés de manera efectiva como así también mantener una actitud

positiva frente a las adversidades. Esto no solo mejora sus relaciones interpersonales, sino que también puede fortalecer su capacidad para resolver problemas y encontrar satisfacción en las actividades diarias. De acuerdo a Ibañez C. (2023) el bienestar psicológico es importante ya que refiere a la relación que tenemos con nuestros entornos, con los demás y con nosotros mismos, el bienestar psicológico influye en todos los aspectos de la vida, desde los espacios personales hasta los laborales. Además, las personas que suelen contar con un mejor bienestar psicológico tienden a tener estilos de vida más saludables, ya sea física o psicológicamente.

Tabla n°10

Bienestar psicológico subjetivo y edad

Nivel		Edad			Total
		De 21 a 25 años	De 26 a 30 años	31 años o más	
Nivel bajo	Fr	5	1	0	6
	%	14,7%	2,6%	0,0%	5,9%
Nivel medio	Fr	21	30	14	65
	%	61,8%	76,9%	48,3%	63,7%
Nivel alto	Fr	8	8	15	31
	%	23,5%	20,5%	51,7%	30,4%
Total	Fr	34	39	29	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Escala de bienestar psicológico (EBP).

Tomando en consideración la edad de las educadoras parvularias y el bienestar psicológico subjetivo que tienen se observa que el 61,8% de las que tienen de 21 a 25 años de edad y el 76,9% de las que tienen de 26 a 30 años tienden a presentar un nivel medio de bienestar psicológico subjetivo. A diferencia del 51,7% de las educadoras que tienen 31 años o más, las cuales presentan un nivel alto.

De esta manera se va observando que las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija con mayor edad, tienden a tener mejores niveles de bienestar psicológico, esto puede deberse a que, con los años, han adquirido una valiosa experiencia que les ayuda a manejar el estrés como así también enfrentar las dificultades del trabajo de manera más efectiva. Asimismo,

la experiencia les puede permitir ver los problemas con una perspectiva más amplia, lo que les puede facilitar encontrar soluciones y adaptarse a los desafíos.

Además, no se debe dejar de lado que, a lo largo de su carrera, pueden haber aprendido a equilibrar mejor su vida laboral y personal, como así también establecer redes de apoyo sólidas. Todo esto puede contribuir a un mayor bienestar psicológico en comparación con las educadoras más jóvenes.

Tabla n°11

Bienestar psicológico subjetivo y tiempo trabajando

Nivel		Tiempo			Total
		De 1 a 3 años	De 4 a 6 años	7 años o más	
Nivel bajo	Fr	5	1	0	6
	%	7,1%	7,1%	0,0%	5,9%
Nivel medio	Fr	45	9	11	65
	%	64,3%	64,3%	61,1%	63,7%
Nivel alto	Fr	20	4	7	31
	%	28,6%	28,6%	38,9%	30,4%
Total	Fr	70	14	18	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Escala de bienestar psicológico (EBP).

En lo que respecta al tiempo que llevan ejerciendo las educadoras parvularias y el bienestar psicológico, se aprecia que el 64,3% de las que llevan trabajando de 1 a 3 años, el 64,3% de las que llevan de 4 a 6 años y el 61,1% de las que llevan 7 años o más, todas a la vez presentan un nivel medio de bienestar psicológico, denotando que no hay diferencias claras o marcadas entre ambas variables.

Es importante mencionar que esto puede suceder por varias razones, las educadoras nuevas a menudo están motivadas, lo que puede contribuir a un bienestar positivo a pesar de la falta de experiencia. Por su parte, las educadoras con más años de experiencia ejerciendo la profesión pueden enfrentar el desgaste laboral, pero a menudo pueden haber desarrollado habilidades o estrategias para manejar el estrés o las presiones de manera más efectiva.

5.5. HABILIDADES SOCIALES

Objetivo: Identificar el nivel de habilidades sociales que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija. **Habilidades sociales**, definida como “*un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socioemocional*” (Goldstein, 1989; 8).

Tabla n°12

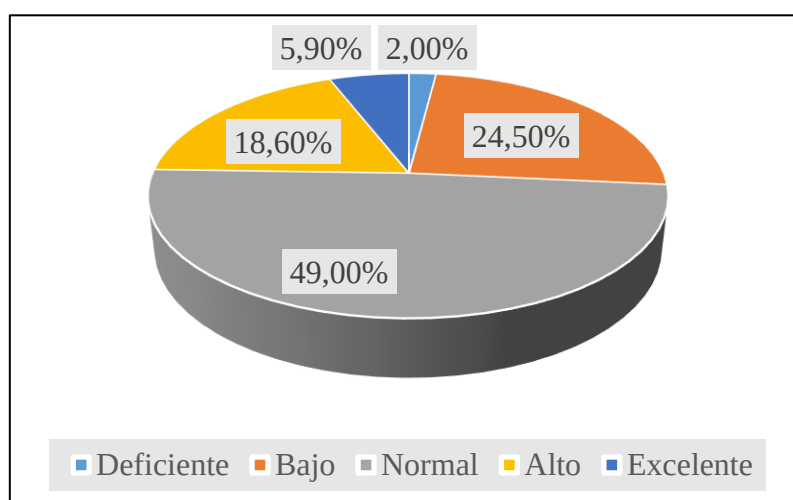
Habilidades sociales general

Nivel de habilidades	Frecuencia	Porcentaje
Deficiente	2	2,0%
Bajo	25	24,5%
Normal	50	49,0%
Alto	19	18,6%
Excelente	6	5,9%
Total	102	100,0%

Nota: Elaboración propia. Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

Figura n°6

Habilidades sociales



Nota: Elaboración propia. Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

Tomado en cuenta a las habilidades sociales con las que cuentan las educadoras parvularias, se puede ver que el 49,0% presenta un nivel normal de habilidades sociales, es decir, las parvularias tienen la capacidad de interactuar de manera efectiva en la mayoría de las situaciones, las personas en este nivel pueden comunicarse claramente, escuchar a los demás y expresar sus ideas de manera respetuosa. Aunque en algunas oportunidades pueden enfrentar dificultades, pero generalmente manejan las interacciones sociales con eficacia y favorablemente.

De acuerdo al segundo porcentaje se evidencia que el 24,5% de las parvularias presenta un bajo nivel de habilidades sociales, denotando que son profesionales que tienen problemas a la hora de interactuar efectivamente con las demás personas. Algo que no es positivo para el bienestar general de la persona, sino que también puede afectar en su desempeño laboral.

Es importante mencionar que las habilidades sociales son esenciales en la vida, ya que les pueden permitir a las personas comunicarse de manera efectiva, formar relaciones saludables o resolver conflictos. Estas habilidades pueden facilitar la adaptación a diferentes entornos contribuyendo al bienestar emocional. Tal como lo sostienen Rodríguez y Fernández (2021) las habilidades sociales son un conjunto de conductas que el ser humano va aprendiendo desde su niñez y desarrollándolo hasta la adultez, este proceso es muy relevante en el desarrollo de las relaciones sociales con los demás, cuanto mejor sea el conjunto de habilidades sociales que posea la persona, más éxitos tendrá en las diferentes áreas de su vida adulta, sea en lo laboral, familiar y personal ; le ayudará a lograr sus objetivos y a establecer buenas relaciones con los demás.

Otros autores como Torres, Hidalgo y Suarez (2020) también enfatizan la importancia de estas habilidades dentro de los contextos sociales, puesto que sostienen que estas habilidades facilitan el proceso de adaptación en un contexto social, además, en cuanto a su uso práctico, las habilidades se ven influenciadas en aspectos sociales y relacionales que posibilitan el desarrollo personal y profesional de quienes las poseen.

Para terminar, respecto al ámbito profesional, para una educadora parvularia, las habilidades sociales pueden resultar aún más importantes, porque les pueden ayudar a crear un ambiente positivo en el aula, a comunicarse claramente con los padres o los mismos niños, entendiendo de mejor manera sus necesidades. Autores como Linkia (2020) sostienen que para el ejercicio

profesional de los profesores parvularios es importante el uso de habilidades sociales y de comunicación, los maestros deben poseer habilidades de comunicación efectiva y afectiva tanto con los niños como con sus padres. Además, deben ser observadores para detectar cualquier problema que pueda surgir en el aprendizaje o en la conducta de los niños y comunicarlo a los padres. Una comunicación eficaz no solo beneficia al niño en la escuela, sino que también facilita el apoyo en el entorno familiar.

Tabla n°13

Habilidades sociales y edad

Nivel de habilidades		Edad			Total
		De 21 a 25 años	De 26 a 30 años	31 años o más	
Deficiente	Fr	1	0	1	2
	%	2,9%	0,0%	3,4%	2,0%
Bajo	Fr	10	10	5	25
	%	29,4%	25,6%	17,2%	24,5%
Normal	Fr	17	19	14	50
	%	50,0%	48,7%	48,3%	49,0%
Alto	Fr	2	10	7	19
	%	5,9%	25,6%	24,1%	18,6%
Excelente	Fr	4	0	2	6
	%	11,8%	0,0%	6,9%	5,9%
Total	Fr	34	39	29	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

Las habilidades sociales en relación a la edad que tienen las educadoras parvularias refieren que el 50,0% de las que tienen de 21 a 25 años de edad, el 48,7% de las que tienen de 26 a 30 años y el 48,3% de las que tienen 31 años o más, todos los rangos de edades propuestos presentan un nivel normal de habilidades sociales, sin mostrar diferencias claras con la edad.

Es importante mencionar que independientemente de la edad, las educadoras parvularias tienden a presentar un nivel normal de habilidades sociales, esto puede deberse a que su trabajo requiere interactuar constantemente con niños, colegas o padres de familia. En su rol, deben comunicarse de manera tanto clara como efectiva, mostrar empatía, resolver conflictos como así también adaptar su estilo de comunicación a diferentes situaciones o necesidades. Cabe referir que toda esta práctica diaria de habilidades sociales, a lo largo del tiempo, les

puede permitir que las educadoras desarrollen y mantengan un nivel adecuado, algo que al final resulta crucial para su labor educativa.

Tabla n°14

Habilidades sociales y tiempo trabajando

Nivel de habilidades		Tiempo			Total
		De 1 a 3 años	De 4 a 6 años	7 años o más	
Deficiente	Fr	1	0	1	2
	%	1,4%	0,0%	5,6%	2,0%
Bajo	Fr	16	4	5	25
	%	22,9%	28,6%	27,8%	24,5%
Normal	Fr	38	9	3	50
	%	54,3%	64,3%	16,7%	49,0%
Alto	Fr	11	1	7	19
	%	15,7%	7,1%	38,9%	18,6%
Excelente	Fr	4	0	2	6
	%	5,7%	0,0%	11,1%	5,9%
Total	Fr	70	14	18	102
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Elaboración propia. Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

Haciendo mayor énfasis en el tiempo que llevan ejerciendo su profesión y el nivel de habilidades sociales, se observa que el 54,3% de las que tienen trabajando de 1 a 3 años y el 64,3% de las que ejercen de 4 a 6 años, tienden a presentar un nivel normal de habilidades sociales. La diferencia sale a flote con el 38,9% de las educadoras que llevan 7 años o más de ejercicio profesional, quienes presentan un nivel alto de habilidades sociales.

Estas diferencias entre el tiempo de trabajo y las habilidades sociales pueden deberse a factores como una mayor práctica continua en la interacción con niños, padres y colegas. A lo largo de su carrera, estas profesionales pueden haber enfrentado diversas situaciones que requieran adaptabilidad, paciencia o una comunicación efectiva, esta experiencia les puede permitir entender mejor las dinámicas sociales, como así también adaptar sus estrategias según las necesidades de cada situación.

Además, no se debe obviar que, con los años, las educadoras pueden haber desarrollado una intuición más aguda para percibir emociones y necesidades en los demás, lo que les puede

permitir actuar de manera más eficaz en diferentes contextos sociales y por ende mejorar sus habilidades.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

VI.CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

De acuerdo a los objetivos planteados y los resultados presentados, se plasman las siguientes conclusiones a las que se llegó:

- Considerando la **PERSONALIDAD**, se encontró que las educadoras presentan una personalidad extrovertida y estable, esto significa que la mayoría de estas educadoras son personas que disfrutan y sienten bien al momento de la socialización; por lo general, son personas que buscan la interacción con las demás personas, el resultado encontrado también indica que son personas que emocionalmente son estables, es decir, no cambian de humor bruscamente y por ende sus interacciones pueden llegar a ser mucho más agradables. De acuerdo a estos datos, la hipótesis formulada; ***Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan rasgos de personalidad de “introversión – inestabilidad”, se rechaza.***
- En relación a la **TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN** que tienen las educadoras parvularias, se observa que las mismas tiene un nivel medio de tolerancia a la frustración, esto significa que la mayoría pueden enfrentar situaciones difíciles con una mezcla de paciencia y estrés. La persona puede sentirse frustrada o molesta, pero generalmente mantiene un grado de control sobre sus emociones. Busca soluciones o se adapta, aunque puede necesitar tiempo para recuperarse. Considerando estos datos, la hipótesis formulada; ***Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan un grado bajo de tolerancia a la frustración,*** se rechaza.
- Considerando al bienestar **PSICOLÓGICO SUBJETIVO** se evidencia que las educadoras presentan un nivel medio, es decir que la mayoría de ellas, experimentan una mezcla equilibrada de emociones positivas y negativas. Tomando en cuenta al bienestar **PSICOLÓGICO MATERIAL**, se puede ver que las educadoras presentan un nivel medio, denotando que la mayoría de ellas pueden satisfacer sus necesidades materiales o físicas, aunque no en todas las ocasiones. Haciendo énfasis en el **BIENESTAR LABORAL**, se evidencia un marcado porcentaje, pues las profesionales parvularias presentan un nivel medio, indicando que son personas que se sienten bien y además muestran satisfacción respecto al ámbito laboral, aunque

esto no ocurre siempre. De esta manera, la hipótesis planteada en una etapa inicial; ***Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan un nivel bajo de bienestar psicológico subjetivo, material y laboral***, se rechaza.

- Considerando la variable; ***HABILIDADES SOCIALES***, las educadoras parvularias presentan un nivel normal de habilidades sociales, denotando que tienen la capacidad de interactuar de manera efectiva, aunque en algunas oportunidades pueden enfrentar dificultades, generalmente manejan las interacciones sociales con eficacia y favorablemente. De esta forma, la hipótesis: ***Las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija presentan un nivel normal de habilidades sociales***, se confirma.

De acuerdo al objetivo general: ***“Determinar las características psicológicas que presentan las educadoras parvularias de la ciudad de Tarija”***

Las educadoras parvularias presentan como características psicológicas: una personalidad extrovertida y estable, un nivel medio de tolerancia a la frustración, bienestar psicológico subjetivo, material y laboral medio, y un nivel normal de habilidades sociales.

6.2. Recomendaciones

Considerando a personas que puedan intervenir en un futuro para reducir la problemática, se formulan las siguientes recomendaciones:

A las autoridades gubernamentales:

- Se les recomienda implementar programas de desarrollo profesional y bienestar emocional, las autoridades gubernamentales deberían establecer programas de formación continua para educadoras parvularias, enfocados en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, manejo de la frustración y bienestar psicológico. Esto no solo contribuiría a la salud mental de las educadoras, sino que también mejoraría la calidad de la enseñanza y el ambiente educativo para los niños.
- También se recomienda crear espacios de apoyo, es fundamental que el gobierno facilite espacios de apoyo, como servicios de consejería o supervisión emocional, para que las educadoras puedan expresar y manejar las tensiones o frustraciones que enfrentan en su trabajo. Estos espacios podrían ser tanto presenciales como virtuales, brindando un entorno seguro para compartir experiencias y recibir apoyo

A las autoridades educativas:

- Se recomienda promover un entorno educativo que priorice el bienestar emocional de las educadoras, las autoridades de educación deberían incentivar la creación de espacios y políticas dentro de las instituciones educativas que respalden el bienestar emocional de las educadoras parvularias. Esto podría incluir medidas que garanticen apoyo psicológico, formación continua en manejo de la frustración y desarrollo de habilidades sociales.
- Asimismo, sería necesario incluir la formación en habilidades socioemocionales como parte del currículo, las autoridades educativas deberían asegurarse de que el desarrollo de habilidades socioemocionales sea un componente esencial en la formación de las educadoras parvularias. Esto implicaría la incorporación de contenidos que fortalezcan la tolerancia a la frustración, el bienestar psicológico y las competencias sociales en la formación inicial y continua, mejorando así la calidad del entorno educativo para los niños y las profesionales.

A las educadoras parvularias:

- A las profesionales parvularias, se les recomienda priorizar su bienestar emocional y buscar apoyo cuando sea necesario, las educadoras parvularias deben ser conscientes de la importancia de su salud emocional y no dudar en buscar apoyo cuando lo necesiten, ya sea a través de servicios profesionales o creando espacios de apoyo con sus colegas.
- Se recomienda comprometerse con su formación continua y autodesarrollo, las educadoras parvularias deberían aprovechar las oportunidades para desarrollar y fortalecer sus habilidades emocionales y sociales, ya sea participando en programas de capacitación o actividades de autoconocimiento. Mejorar estas competencias no solo puede favorecer su propio bienestar, sino que también les puede permitir ofrecer una mejor atención y un ambiente más saludable para los niños.

A la sociedad en general:

- Se sugiere valorar y reconocer el trabajo de las educadoras parvularias, la sociedad debe reconocer la importancia del rol que desempeñan las educadoras parvularias, apoyando sus esfuerzos para mejorar sus condiciones laborales y bienestar emocional. Este reconocimiento puede contribuir a fortalecer la calidad de la educación infantil y promueve un ambiente más equilibrado y saludable tanto para los profesionales como para los niños.
- Se recomienda promover la conciencia sobre el impacto del bienestar emocional en la educación, es crucial que la sociedad comprenda cómo el bienestar emocional de las educadoras parvularias influye directamente en la calidad educativa y el desarrollo infantil. Fomentar una cultura de apoyo y empatía hacia estas profesionales puede ayudar a crear un entorno educativo más positivo y enriquecedor para las futuras generaciones.

A futuros investigadores:

- Se sugiere a los futuros investigadores que profundicen en cómo el bienestar psicológico de las educadoras parvularias impacta en su desempeño laboral, así como en la calidad del entorno educativo que proporcionan a los niños. Investigar esta relación puede ayudar a desarrollar estrategias que mejoren tanto el bienestar de las

educadoras como los resultados de los estudiantes. Además, se recomienda que en futuras investigaciones se puedan implementar técnicas de recolección de datos como la entrevista o la observación.

- Se recomienda analizar el papel de las redes de apoyo entre educadoras, sería valioso que los futuros investigadores estudien la influencia de las redes de apoyo entre educadoras parvularias en su bienestar emocional, considerando cómo la colaboración y el apoyo mutuo pueden disminuir el estrés y mejorar la calidad de su trabajo y su desarrollo profesional.